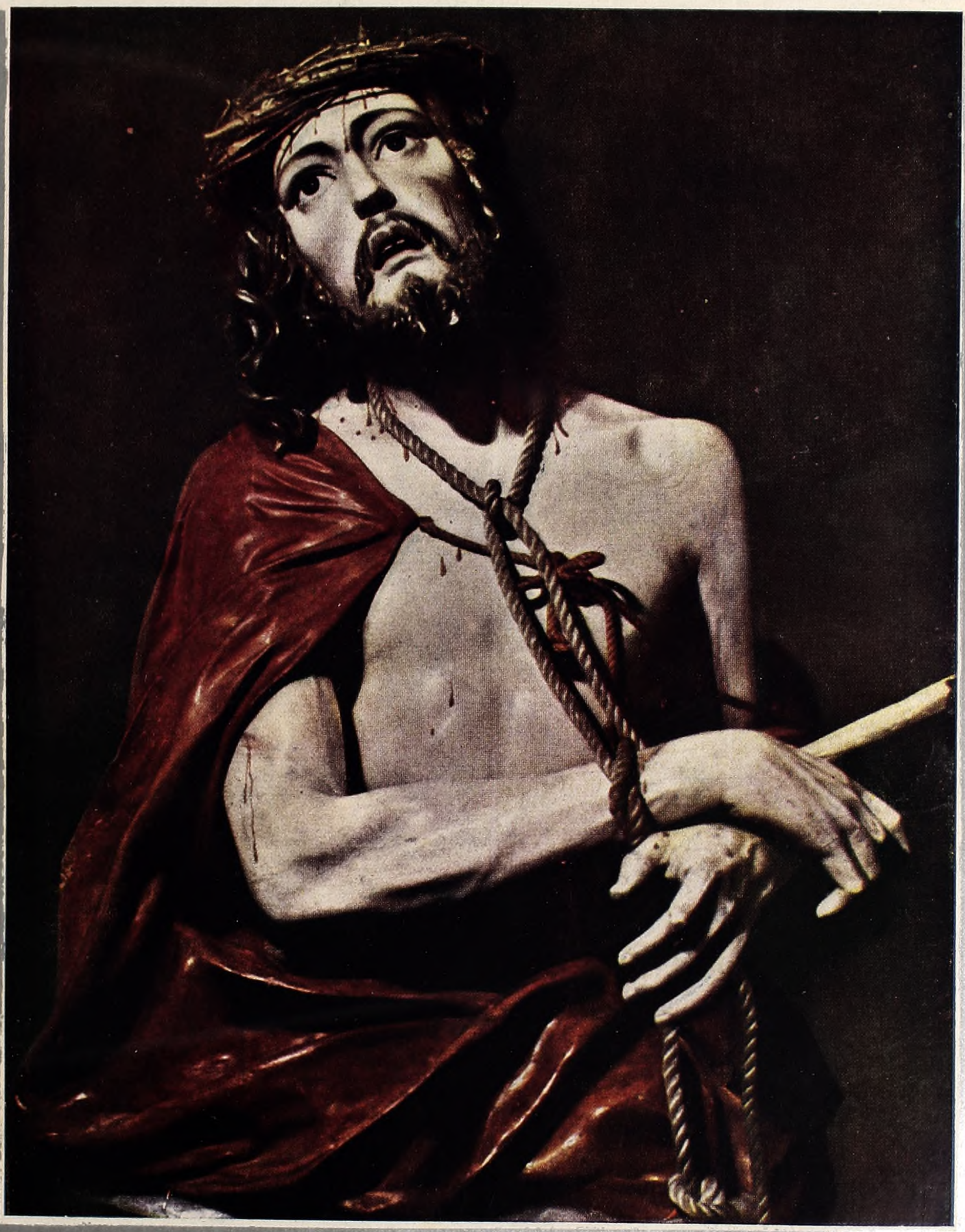
Argentina Austral

BUENOS AIRES
AÑO VIII - Nº 93

1º de marzo de 1937.



ECCE - HOMO

Joya Escultórica de
PEDRO DE MENA

"Una lluvia benéfica para su motor"

Enosoil

MARCA REGISTRADA

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

M GARCIA GUEDE

Compre una lata de Aceite **ENOSOIL** y le obsequiaremos un mapa caminero en colores de los territorios de la Patagonia

El beso de Judas Iscariote, fragmento de una escultura de Salzillo.

EL DISCIPULO TRAIDOR

— por —

RAMIRO DE MAEZTU

Dice Papini en su "Historia de Cristo", que el secreto de Judas no lo han sabido más que dos seres en el mundo: Cristo y el Traidor: "El misterio de Judas está atado con doble nudo al misterio de la Redención, y seguirá siendo, para nosotros, tan pequeños, un misterio". En la mesa de la Cena había dicho Jesús: "¡Ay de aquel hombre por quien es traicionado el Hijo del Hombre! ¡Más le valiera a ese hombre no haber nacido!" Son palabras que implican la condenación más terrible y, sin embargo, Papini observa que si en los Evangelios está escrito que Judas oía a Jesús, no se ve por parte alguna que Jesús esté enfadado con Judas. Sabe que Judas hará lo que se propone hacer y no le llena de imprecaciones, "como no maldice al pueblo que le quiere ver muerto o el martillo que lo clava en el leño". La traición de Judas, imperdonable como es, integra la serie de sucesos que han de constituír la Redención "como la debilidad de Pilatos, la rabia de Caifás, los salivazos de los soldados, los maderos de la Cruz". Por eso Jesús no hace a Judas más que una súplica: "Lo que piensas hacer, hazlo pronto".

Así que para explicarnos la conducta de Ju-

das tenemos que ponernos a considerar los casos en que pueden querer los discípulos traicionar a su maestro. Desde luego hemos de descartar por insuficiente el móvil de la avaricia. Treinta dineros no eran mucho. En moneda de hoy no hubiera llegado a cien pesetas. Treinta siclos eran la indemnización que tenía que pagar el amo de un buey que hubiese coceado a un esclavo. Y aunque la avaricia de Judas parece comprobarse por el hecho de que se había reservado, entre los Doce, el oficio de guarda de los pocos dineros necesarios a la comunidad para sus gastos, parece que un avaro de dinero, de no haber sido sino avaro, no habría permanecido tanto tiempo entre gente tan pobre. Pero es que Judas había sido varios años discípulo de Cristo. Alguna razón tendría para ello.

Volvemos, pues, a tener que imaginarnos el caso del discípulo desencantado. La avaricia no es sino incidental. Lo principal está en el desencanto. Dos casos, y dos solos, son posibles. Los discípulos se desengañan de sus maestros por una de estas dos razones: o porque esperaban de ellos demasiado o, viceversa, porque son los maestros los que exigen de los discípulos más de lo que éstos pueden o quieren dar de sí. Pongámonos en el primer caso. El discípulo esperaba más de su maestro que lo que de él ha obtenido. Un ejemplo: la nación espera de un hombre público el remedio a sus males. El político muestra grandes condiciones: conocimientos, ímpetu, elocuencia. La nación le sigue, le honra, le aclama; pero los discípulos que están en torno suyo empiezan a advertir que el hombre no está a la altura de su misión, porque es más egoísta y ambicioso que abnegado y patriota. Sólo que en ese caso no habrá traición de discípulo. Lo que acabará por hacer éste es, sencillamente, alejarse del maestro.

Y, con todo, en el caso de Judas, puede haber algo de esto. Judas es judío, cree en el Mesías, que va a librar a su patria de la servidumbre romana que padece. Judas ha seguido a Jesús por creerle el Mesías. Es verdad que Judas no ha podido seguirle tan de cerca como los discípulos favoritos: Pedro, Santiago y Juan, que le vieron transfigurarse en el Tabor y que son los únicos que le acompañaran en la oración del huerto. Pero, en fin, le ha visto conquistar las muchedumbres y realizar milagros. Y Judas ha llegado a creer que es el Cristo, el Mesías, el Ungido, que ha de unir en su persona los tres oficios, que desde la antigüedad vienen siendo conferidos por la ceremonia del ungimiento: el de Profeta, el de Sacerdote y el de Rey. Judas espera que saldrá del Mesías la liberación de Israel. Espera un día, y otro, y otro. Y aunque en toda la predicación de Jesús no hay el menor signo de que se proponga devolver a Israel su antigua gloria e independencia, como Jesús hace milagros: resucita a los muertos, entusiasma a los egoístas, Judas piensa: "No cabe duda: es el Mesías".

Podemos, pues, atribuír a Judas el dolor de un desengaño, justificado en su ideal de judío, aunque injustificado en su calidad de discípulo de Cristo, porque Jesús no le había prometido nunca lo que Judas esperaba de él. Podemos imaginarnos que Judas soñaría muchas veces con ver a Jesús armarse de las armaduras más resplandecientes y montar el caballo más hermoso y hacerse seguir de los regimientos de los ángeles y de todo el pueblo de Israel, también armado, milagrosamente armado, como fué alimentado aquel día de la multiplicación de los panes y los peces. ¡Cuántas veces no soñaría Judas con ser general de Cristo en la gran batalla de la liberación de Palestina! Y luego ministro, o canciller, o embajador. Que Cristo podía realizar su sueño no le cabía duda. El que hace generosos a los egoístas y resucita a los muertos, ¿qué obstáculo podrá encontrar que le impida rehacer un reino antiguo?

En el capítulo XXII del Evangelio de San Lucas se cuenta que cuando los príncipes de los sacerdotes y de los escribas buscaban cómo harían morir a Jesús: "Satanás entró en Judas, que tenía por nombre Iscariote": ¿por qué entonces? Este es el misterio. Sólo que en el capítulo anterior cuenta el mismo San Lucas que el Señor anunció la ruina del templo, la desolación de Jerusalén y la esclavitud y dispersión de los judíos: "Jerusalén será hollada de los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones". "Cuando estaba ya cerca la fiesta de los Azimos que es llamada Pascua". Y entonces fué cuando Satanás entró en Judas. ¿No es verosímil que en aquel momento le poseyó a Judas el convencimiento de que nunca Jesús libertaría a los judíos del yugo romano y de que todos sus sueños de Poder y de gloria habían sido vanos?

Pero hay más, y aquí entramos en la segunda clase de desengaños. También es probable que en aquel momento, y sólo en aquel momento, cayó Judas en la cuenta de lo que Jesús pedía a sus discípulos. Lo que de ellos quería es que lo amasen por su bondad, y no que le siguiesen por su poder y su gloria. Por eso había nacido en un establo. Por eso se había criado en la casa de un carpintero, aunque procediera de la estirpe de David. Quería ser un Dios escondido, a quien sólo reconocieran los que le amasen. Era capaz de morir como un esclavo en una cruz, para no imponer su reconocimiento a nadie. Su poder divino, su gloria sobrehumana, sólo se manifestarían a los que en El tuviesen fe y le amasen libremente. Las gentes no verían

en El, si llegaba a ser crucificado, como querían que lo fuera los sacerdotes de Israel, más que un hombre torturado y humillado. Pero los discípulos de Jesús debían adorar en El a Dios y tendrían que disponerse a sufrir como El el martirio y la muerte.

Todo esto lo vió Judas con absoluta claridad en menos de un segundo, en el momento mismo en que Satanás entró en él. ¡Valiente destino el que se reservaba a los discípulos de Cristo! En vez del magnífico poderío con que había soñado tendrían que persuadir a las gentes de que el Mesías no era más que un pobre carpintero que se había dejado matar. En la figura de un crucificado tenían que hacer que fuera reconocido el Rey de los judíos y el Hijo de Dios. Y para dar testimonio de su fe habrían de dejarse perseguir los discípulos, como lo había sido el Maestro. En vez del Rey del mundo, lleno de poderío y de esplendor, tenían que ir predicando un Reino de Dios hecho de pobreza y de aflicción. En vano había sido la espera de estos años. Jesús lo podía todo, puesto que hacía milagros, pero no quería ser como Judas lo hubiera deseado. ¡No quería! ¡Por su capricho se frustraban los anhelos de Judas y con ellos los del pueblo de Israel!

En aquel momento resolvió Judas vender a su Maestro. No era por lo que pudieran darle. Aceptaría cualquier cosa, a pesar de lo mucho que quería el dinero. Lo importante es que se le habían desvanecido todas las falsas esperanzas que había puesto en Cristo. Este no quería sino hombres que le amasen por sí mismo. No era el Rey que Judas deseaba, el Rey que repartiese grandes empleos entre sus secuaces. Cristo pedía demasiado. Y Judas, en suma, como ahora se suele decir en castellano, no quiso "hacer el primo". Por eso aceptó los treinta siclos. Si después Judas se ahorcó de un árbol es porque al pasársele la cólera de su gran desengaño advirtió claramente que Jesús era Dios y que había venido a este mundo para mostrarnos que Dios es amor. El discípulo había traicionado al Amor, al Amor que mueve el sol y las estrellas, y no podía perdonarse a sí mismo.

LA PARABOLA DEL LEPROSO

—— pOr ——

FRANCISCO VILLAESPESA

Resplandecían las lejanas montañas envueltas en la polvareda de oro de Nizán. Largas carabanas de camellos se perfilaban lentamente en los arenales. Grupos de mujeres con el ánfora al hombro regresaban, cantando, de las cisternas. Un águila negra, una de esas voraces águilas que anidan en los altos promontorios de la Judea, cerniéndose en el azul, proyectaba sombras movibles sobre la tierra. Jesús, en compañía de tres de sus discípulos, iba a Belén, llamado por una pobre viuda, cuyo único hijo agonizaba invocando febrilmente el nombre del dulce Rabí de Galilea, tan amigo de los niños, a quien viera una tarde junto al brocal del pozo de Jacob curar con el sólo bálsamo de sus palabras a un viejo pastor de Idumeas, mordido por una serpiente venenosa. Hablaba de la Caridad. Sus ojos ardían como soles entre las sombras obscuras de las pestañas. Sobre su túnica blanca con franjas cenicientas, flotaban desmelenados los cabellós. El viento de la tarde hacía estremecer y ondular sobre su pecho su larga barba de nazareno, puntiaguda y acaracolada.

—Sé generoso — decía, — pero no humilles al desvalido con tu generosidad. Cuando des limosna, no mandes a tocar delante de ti trompetas de plata, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas. Socorre en secreto. Aquél que oye y ve en secreto te recompensará.

Su voz era lenta y suave. Las mujeres se paraban para oírle, mirándole con los ojos húmedos de ternura. Los niños acudían sonrientes a besar las orlas de su manto. Desde los sembrados próximos, los labradores lo saludaban agitando los brazos. Se están cumpliendo las profecías. ¡Hosanna al hijo de David, al enviado del Señor! ¡Hosanna! ¡Hosanna! Jesús continuaba:

—No seas como esos ricos licenciosos y avaros, que alimentan a sus siervos con las sobras de sus festines. Sienta a los desheredados a la mesa de tu corazón y parte con ellos tu pan y tu vino. Si ves a tu hermano llorar no intentes consolarle con prudentes palabras. Llora con él; esta es la verdadera caridad.

Continuaban lentamente. Bandadas de cigüeñas chispeaban al sol como flechas de oro. Los rebaños sesteaban a la sombra de los olivos polvorientos. Un pastor tañía un rabel a compás de una monótona canción patriarcal en la que se hablaba de tiendas plantadas en mitad del desierto, noches de luna, maná del cielo, leche de camellas y vírgenes prudentes que encienden sus lámparas para esperar la llegada del esposo prometido. Atravesaron sembrados, viñedos en flor, donde las tórtolas gemían, jardines cubiertos de lirios. De pronto, se detuvieron a orillas de una fuente que brotaba un hilo trémulo, quejumbroso entre las hendiduras de las rocas.

En el recodo del camino, al pie de una choza cubierta de hojas secas de palma, un leproso, desgarradas las vestiduras, inmóvil y de rodillas aullaba lastimosamente con las manos y los ojos elevados al cielo. Su rostro relucía al sol como un bronce antiguo carcomido por la herrumbre. La frente era una sola llaga. Los labios se caían a pedazos, lívidos y purulentos.

Mateo, el publicano, uno de los primeros discípulos, que era rico en viñas y ganados, y tenía además una tienda de perfume en el atrio del templo, sacó de entre los pliegues de su túnica una moneda, y, desde lejos, volteándola en

Cogió entre sus manos sagradas la cabeza monstruosa del leproso... (Ilustró L. Sáez Alonso).

el aire, se la arrojó al leproso; Pedro, el más rudo y hábil de los pescadores de Cafarnaun, quitóse del brazo el cesto de provisiones que llevaba para el camino y, andando cuidadosamente, le colocó junto al umbral de la cabaña.

Juan, el más joven y bello de los discípulos, el predilecto, aquél cuya cabeza de niño había sido tantas veces acariciada por manos divinas, desprendióse del manto de lino que flotaba sobre sus hombros. Pálido y trémulo, andando en la punta de las sandalias y extendiendo temerosamente los brazos, lo dejó caer sobre la espalda del leproso. Sólo faltaba el óbolo de Jesús.

El sol empezaba a trasponer, coronando de rosas sanguíneas las montañas vecinas. Unos mercaderes se detuvieron a dar agua a sus camellos. El Rabí avanzó serenamente. Su perfil aguileño se destacaba majestuoso, nimbado por un rayo de sol. Cogió entre sus manos sagradas la cabeza monstruosa del leproso, inclinó la frente y lo besó en los labios. Los discipulos quedaron inmóviles; los mercaderes, espantados, cayeron de rodillas con las manos tendidas al cielo... y hasta los camellos alargaron hacia Jesús sus melancólicas cabezas pensativas, en cuyos belfos temblaba un hilo de agua.

La Parábola del Sembrador

Por CONCHA ESPINA

Habíale tejido su madre, la Virgen María, un hábito incónsutil con el suave lino de la flor azul; la túnica legendaria que más tarde fué repartida en un torneo de supersticiones. Y andaba, según la costumbre nazarena, con el cabello batido en dos mitades y desnudos los pies.

Tenía la frente sosegada por el rocío de la noche, llenos los ojos de un calor estelar y los labios de parábolas donde recoger "las cosas escondidas desde la fundación del mundo": así velaba el Señor sus enseñanzas con el misterio de la Belleza o las descubría en una claridad arrebatadora.

Y así, antes de establecer su reino mesiánico en el rincón de Galilea, anduvo errante muchas veces hasta las costas fenicias y los linderos sirios, echando su palabra a los horizontes y al *plus ultra*, en un voleo de simientes, bajo el ramaje de la brisa.

Peregrino de Salem, ideal viajero de todas partes, rezagóse Jesús entre los suyos a cumplir la excelsa misión de su vida, adoctrinando a los apóstoles y a las turbas que le iban siguiendo.

Amaba especialmente aquellos lugares idílicos, entre el Jordán y las aguas helénicas, romería de sus milagros y predicaciones, cruce de caminos a Samaria y Galaad. a Egipto y Damasco, por unos montes graciosos, prolongación del Líbano; orillas de Genesaret, olivos, palmeras, granados y naranjales, planta de azúcar, cálido sol, cielo azul...

Un día predicaba el Señor en la ribera del lago, tan profundo y extenso, que se llamaba también el mar de Tiberiades. Para dar mejor el rostro a sus oyentes se embarcó en una frágil canoa y expuso desde allí el ejemplo del Sembrador, una de sus parábolas más sugerentes y admirables.

Sentado en el bajel, la obscura guedeja en el marco de la cara, sano y vigoroso como hombre celestial la expresión como divina persona, se reflejaba la hermosura de Jesús en la sobrehaz de las aguas lo mismo que en un espejo.

Y habló de la siembra y de la mies en formas cambiantes, como el iris que se conoce en la Biblia por el *Arco del Señor*.

Dijo, pues, las aventuras de un labrantín que echó semilla junto al camino y vinieron las aves y la comieron; pero otra porción cayó en los pedregales, donde no hubo profundidad de tierra y la secaron los soles, porque no tenía raíz. Sembró también entre las espinas, que al crecer ahogaron la simiente. Y aun en terreno propicio, que dió fruto cien por cien.

Abrió luego Jesús en sagrativas imágenes el caso de un nuevo labrador que puso en su heredad una buena sementera, "mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, echó alli cizaña y se fué. Y como la hierba salió e hizo fruto, entonces apareció también la cizaña".

Y aunque los siervos pretendían quitarle pronto la maleza al campo, se opuso el padre de familia, porque no le arrancasen a la vez el trigo, y dejó crecer lo uno con lo otro hasta la siega, para entonces separar la cizaña en manojos destinados al fuego y llevar el trigo a los alfolíes.

Todavía el santo predicador habló a su gente del grano de mostaza que un buen hombre llevó a su tierra y de cómo la más chiquita de las simientes, al prender, se hizo grande y robusta como un árbol, en cuyas ramas cuelgan sus nidos las aves del cielo.

Y bajo el aire del día, con el trino brizador de la barca, las herméticas frases de Jesús rompieron su capullo de lecciones, quebrantadas en lampos de claridad, guía de los que tienen *oídos para oír y ojos para ver*.

Allí se supo que la buena semilla son los hijos de Dios y la mala los hijos del demonio. Que la siega es el fin del mundo; los segadores, los ángeles. Y que ellos arrancarán del reino inmarcesible todos los escándalos y "los que hacen iniquidad" para echarlos al "horno del fue-

Jesús predicando a la multitud. Una de las magníficas ilustraciones de Gustavo Doré.

go", mientras los justos resplandecen como el sol a la diestra de su Padre... *El que tiene oídos para oír, que oiga.*

Porque la palabra divina hecha también trigo rubio de espiga blanca —sencillez y lumbre, gozo y alimento— repercute en la tierra sin cesar y su interpretación sirve de faro a todas las cosechas humanas, y porque su aroma trasciende a lo largo del tiempo como señal de predestinaciones, huella de aquel rumbo donde maduran libres de maleza los sembrados del amor infinito.

El sermón de la montaña

Ella, como un ave de roca, tomó a Jesús en un vuelo, dejóle en su regazo y se puso a escuchar lo que el Señor decía; cosas tan bellas y rútilas, frases tan enormes y delicadas, que ruedan por los siglos de los siglos sin acabarse nunca su poder y aún se acentúan en las crisis dolorosas de la humanidad como un bálsamo de consuelo y una promesa del gozo innumerable.

Y oyeron al Salvador, no sólo sus discípulos y seguidores, sino también las cumbres y las

piedras que se empinan y duran, y además los astros, los vientos y las aguas, hasta el dorso de los mares; la creación, que parece obra fugitiva pero que vuelve al mundo constantemente a repetir el mismo Evangelio, cada vez más hondo, firme y solitario.

Porque es el maravilloso bordón que sirve en la tierra a las jornadas del peregrino para medir el tiempo y la distancia desde aquellos días amanecientes de Galilea, cuando el Hijo de Dios se dejó tomar por las alas de las colinas y puesto allí enseñó a sus criaturas la ley eterna del Padre.

De las Bienaventuranzas, proeza de los labios divinos, resonante siempre, nos sube a la memoria una multitud de tesoros: "*A los pobres de espíritu* (*los humildes cuyo corazón no se apega de la riqueza*), *porque de ellos será el reino de los cielos*". Así también de "*los que padecen persecución por la Justicia y de los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia Y bienaventurados cuando os maldijeren y os persiguieren y dijeren todo mal contra vosotros, mintiendo, por mi causa...*"

Nos seduce igualmente la bendición a "los pacíficos" hoy que las naciones más civiles se crispan de bárbaros preparativos guerreros, porque desmienten su "misericordia", permiten que su alma se menoscabe con el influjo de la torpe "riqueza" material y su "justicia" "*no es mayor que la de los escribas y de los fariseos*".

Porque olvidan las estimulantes palabras del encumbrado sermón: "*Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se desvaneciese, ¿con qué será salada? No vale ya para nada sino para ser echada fuera y pisada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad que está puesta sobre un monte no se puede esconder...*"

Símbolos y profecías, enigmático y a la par clarísimo decir que echó raíces inmortales en las alturas de la Naturaleza, donde la vida "*no se puede esconder*", ni "la antorcha se enciende y se pone debajo del celemin sino sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa".

Así el contorno humano fué bien henchido de resplandores, porque el verbo celeste desplegó en la montaña su lección numerosa y brillante y dijo su ley hasta en los escondites más ocultos de nuestra malicia. "Si fueres con tu ofrenda al altar y allí te acordases que tu hermano tiene alguna cosa contra ti, deja tu ofrenda delante del altar, ve a reconciliarte con tu hermano y entonces vuelve a ofrecer tu dádiva".

Se hizo eterno el halo fulgurante y misterioso en las predicaciones de Jesús, porque cuando El sentía el frío de las criaturas transitorias, al punto se asomaba al sumergido brocal de su corazón para recibir de aquel horno el fuego de la hoguera inextinguible.

Por eso tuvo su voz infinita lumbre desde los alcores armoniosos de Palestina, enseñando a las gentes, lo mismo que cuando se hablandaba en endechas desgarradoras al predecir la cruenta luna del Calvario: "¿Qué más debí hacer por ti que no lo haya hecho? Te planté, viña mía hermosísima y tú me la has hecho sobrado amarga, pues apagaste con vinagre mi sed y abriste con lanza el costado de tu Salvador..."

Y nosotros "*la sal de la tierra, la luz del mundo, la ciudad puesta en un monte*", necesitamos erguirnos más que nunca hacia las cumbres del Señor y mantener el candelero cristiano, de modo que ilumine y caliente a toda la pobre humanidad caída al bajo precio de una decadencia aterradora.

Para que se levante a la pristina gracia de aquellos soles bajo los cuales recibíamos las promesas de Jesús como bienaventurados y herederos suyos.

Concha Espina.

De un Maestro para los Maestros

DECIMONONA CLASE MODELO

SOBRE EL

AHORRO POSTAL

POR

EDUISY BON

Tema. — *Consecuencias sociales del ahorro. III. Mejoramiento colectivo. Comodidades para todos los habitantes. Transformación del interior.*

Principio. — 3'.

Maestro. — ¿Recuerdan cuáles eran las consecuencias sociales del ahorro? A ver, tú.

Alumn. 1. — Hemos visto que el ahorro traía como consecuencia, la liberación del capital extranjero.

Maestro. — Muy bien. ¿Mediante qué procedimientos nos libraba el ahorro, del capital extranjero? Dilo tú.

Alumn. 2. — En primer lugar, rescatando los títulos de nuestra deuda pública y luego fomentando la creación o mejoramiento de industrias nuevas o de las ya existentes.

Maestro. — Muy bien. Para eso, ¿qué era necesario?

Alumn. 3. — Que todos los habitantes del país, argentinos o no, ahorraran.

Maestro. — Eso es. ¿Y guardando dinero, fomentaría la industria?

Alumn. 4. — Guardando dinero se asegura el capital necesario para empezar. Luego con constancia y trabajo se logra imponer una industria.

Maestro. — Bien. ¿Cómo iniciarían ustedes la aplicación de sus capitales?

Alum. 5. — En el campo de la aplicación más fácil y productiva es la de la granja. En las ciudades, se instalaría un taller o una fábrica.

Maestro. — Bien. ¿Y los que no dedicarían su dinero a esas cosas?

Alumn. 6. — Facilitarían al Estado el manejo de esos fondos, cosa que siempre sería ventajoso para todos.

Maestro. — ¿Por qué?

Alumn. 6. — Porque el Estado realizaría obras útiles para todos.

Maestro. — ¿Qué obras, por ejemplo?

Alumn. 6. — Puertos, caminos, ferrocarriles, etcétera.

Medio. — 19'.

Maestro. — De modo que el ahorro nos daría: 1° la liberación de las deudas; 2° el fomento de industrias en toda la República, sobre todo en el interior, porque allí es más fácil la creación de granjas y más necesaria la instalación de talleres; y 3° la realización de obras públicas en todo el país. Si esto se lograra un día, ¿cómo hallarían ustedes al país? Di tú.

Alumn. 7. — Completamente cambiado.

Maestro. — ¿Por qué?

Alum. 7. — Porque tendría el país cosas de que ahora carece.

Maestro. — Muy bien. Sus pueblos tendrían un aspecto mejor; los ferrocarriles irían a todos los pueblos; en todas partes habría luz y energía eléctrica barata; los productores aliados en cooperativas se habrían puesto al cubierto de todos los especuladores. Habría abundancia de dinero en el país y en lugar de pedir prestado podríamos prestar a nuestros vecinos o a quienes necesiten de nosotros. Pero la evolución de un pueblo no se realiza en un día. Es lenta. Y necesita constantemente del esfuerzo de todos sus hijos.

Alumn. 8. — Sin embargo, nuestro país debe adelantar pronto porque mi papá dice que en pocos años ha mejorado enormemente.

Maestro. — Así es. Ya les dije que a raíz de la guerra europea, nuestro país comenzó la tarea de bastarse a sí mismo, pero es tan grande el suelo argentino, tan apagada su industria, tan pobre la vida de su interior, que el progreso advertido, si es grande en verdad, no resulta lo suficiente para nuestra nación, que, repito, tiene riquezas envidiadas por grandes países.

Alumn. 9. — Y entonces, ¿porque no paga el gobierno todas las deudas y comienza las obras que faltan?

Maestro. — Los países no marchan por el camino del progreso a grandes pasos, no pueden desprenderse de golpe de todas las trabas que dificultan su marcha. Pero siempre deben ir en mejoramiento constante, gracias al esfuerzo de todos. A eso debe tender la acción del gobierno: ayudar a todos para que sea posible el ahorro privado y el trabajo en todo el suelo argentino.

Alumn. 10. — ¿Y cómo puede ayudar en esas cosas el gobierno?

Maestro. — Realizando una buena gestión administrativa, vigilando la seguridad de todos los habitantes del país, combatiendo la especulación por los medios que le acuerdan las leyes. En una palabra: Llevando la confianza a toda la Nación. En esa forma aumentará el trabajo y desaparecerá la vagancia, madre de los vicios y de los delitos. Cuando el país esté en esas condiciones sólo podrá no realizar obra el gobierno que no quiera hacerla.

Alumn. 11. — ¿Y qué clase de obras son más necesarias, señor?

Maestro. — Depende de la región. Hay zonas por ejemplo, que carecen de agua. No hay en ellas fuentes ni ríos para llenar esa necesidad.

Alum. 12. — ¿Y de dónde la va a sacar el gobierno?

Maestro. — En esos casos el agua se va a buscar más hondo y si no es posible desde lejos por medio de canales. Cuando el agua sea abundante en esa región, cambiará su aspecto miserable, porque podrán dedicarse sus habitantes a los cultivos o a la ganadería.

Alumn. 13. — ¿Y ahora de qué viven?

Maestro. — Ahora casi no hay población. Los pocos habitantes de esas zonas son mestizos, que de tiempo en tiempo hacen largos caminos para conseguirse un poco de agua. Llenan la bordalesa y la arrastran hasta su domicilio, una pobre casucha de árboles y allí se quedan hasta que se se les agote. Se alimentan de plantas, a veces de granos que logran recoger en los puestos de trabajo lejanos. Si hubiera agua, cambiaría no sólo el panorama, sino también las costumbres. Aumentaría la población, los habitantes trabajarían; todo sería mejor. Pero esa obra es gigantesca y exige muchísimo dinero.

Alumn. 14. — ¿Hay muchas zonas donde falta agua?

Maestro. — Muchas. Pero las más importantes son las de Santiago del Estero y las de San Luis. En otras regiones la falta no es tan general: al lado de un pueblo que no tiene, hay otro que lo puede proveer. Pero no es sólo el agua lo que falta. Hay regiones inmensas como la Patagonia y la que forman las provincias de La Rioja, Catamarca y Los Andes, casi incomunicadas por la falta de vías férreas y de caminos. Por ese motivo desde esos lugares y aún desde otros, muchas de nuestras riquezas deben buscar salida por Chile, pues los medios de locomoción resultan más baratos. En otros ca-

FUME CIGARRILLOS

POUR LA NOBLESSE

MAXIMOS

30 cts.

Máximos por su calidad y por su tamaño.

Ginebra
"NECTAR"
FINISIMA
(Frasco de vidrio)

Ginebra
"NECTAR"
(Porrón de barro)
Añeja "OUDE EXQUISE"

DESTILADA POR:
BLANKENHEYM Y NOLET, Rotterdam
DESTILADORES EN HOLANDA DESDE 1732

Unicos Concesionarios para la Rep. Argentina:
"Gran Destilería de Bs. As. - Cusenier"

sos, las riquezas quedan sin explotar. ¿Conocen ustedes algún pueblo del interior?

Var. alum. — Yo, señor, conozco.

Maestro. — A ver, di tú, ¿cómo es el que conoces?

Alum. 15. — Está en la provincia de Buenos Aires: es bastante grande, pero las casas se encuentran muy separadas unas de otras; las calles principales están trazadas, pero no empedradas; las casas son amplias, pero muy pobres, son pocas las que están revocadas. Los negocios son también pobres comparados con los de la ciudad. La gente vive pobremente y la mayor parte hace todos sus gastos al fiado.

Maestro. — ¿De qué viven, en general?

Alum. 15. — Algunos son empleados en oficinas de correos, escuelas, comisarías, o bien en casas de comercio y viven de su sueldo. Otros hacen trabajos caseros o dejan que los realicen sus hijos por las casas vecinas; otros viven de los campos que trabajan más lejos, sus padres hermanos o maridos.

Maestro. — ¿Y en las casas nadie ayuda con el trabajo de granja o huerta?

Alumn. 15. — Algunos sí, pero son muy pocos, porque casi todos dicen que no conviene.

Maestro. — ¿Y qué razones dan?

Alum. 25. — Que el maíz está caro, o que cuestan muchos trabajos. A veces dicen que los animales se enferman a menudo.

Maestro. — La falta de hábito hace que se nieguen a trabajar. No es cierto que no convenga. Sólo es verdad de que faltan ganas de trabajar. ¿A ver tú, qué viste en tu pueblo?

Alum. 16. — Lo mismo, señor. Ese pueblo estaba en La Pampa.

Maestro. — ¿Y tú?

Alum. 17. — También. El pueblo que visité está en Santa Fe, al norte.

Maestro. — En todas partes pasa lo mismo: La gente se habitúa a vivir de cualquier manera con su sueldo y contando con lo que creen la felicidad del crédito, no se preocupan de aumentar sus ingresos. Ayuda a crear ese estado de ánimo el aspecto de miseria que ofrecen los pueblos. En su mismo cuidado personal esas gentes son descuidadas y hasta pierden su aprecio al estudio y a la lectura si alguna vez la tuvieron. Esa vida debe cambiar fundamentalmente. Para ello es necesario que mejore todo el país, llevando hasta los rincones más lejanos los beneficios de la civilización.

Alum. 18, — Señor, mi padre dice que la civilización es la ruina de los pueblos.

Maestro. — No debe decir eso tu padre. Confunde civilización con lujo. Los beneficios que trae el progreso, permiten la vida sana, elegre, llena de comodidades. Nadie preferiría vivir entre tapias pudiendo quedarse en una casita limpia y con luz, agua corriente, baño, calefacción, etc. El lujo es otra cosa; es vivir en forma innecesaria y no es sólo fruto de la civilización. En los pueblos más atrasados se suele vivir así. Y son muchos los casos de personas que carecen hasta de lo indispensable, pero que lucen alhajas, gastan trajes de precio y derrochan en vicios. Eso no es progreso: debe combatirse. En cambio debe buscarse siempre la mayor comodidad para todos. ¿Cuál es el medio que permitirá realizar eso en nuestro país? Dí, tú.

Alum. 19. — El ahorro.

OFICINA JURIDICA CRISTIANI

Atendida por abogados del foro argentino

Asuntos Civiles y Comerciales
Accidentes del Trabajo
Quiebras
Divorcio Absoluto

•

URUGUAY 546 **Piso 3º, Dpto. 5.**
BUENOS AIRES

FIn. — 3'.

Grado tercero:

Los alumnos expresarán en frases que por medio del ahorro, se logrará dar a todos los pueblos del Interior, las comodidades de que se goza, ahora, sólo en las ciudades importantes. Por medio del ahorro se harán obras públicas que cambiarán por completo a nuestro país.

Grado cuarto:

Los alumnos expresarán que el ahorro permitirá salvar las necesidades que ahora padecen en su casi totalidad los pueblos del interior. Contribuirá a modificar el aspecto del país, a mejorar la vida de sus habitantes y a prepararlos para no necesitar nada de los países extranjeros.

Grados quinto y sexto:

Los almunos expresarán en una breve composición, cuáles son los beneficios sociales del ahorro, según se señalaron ya en clase. Dirán cómo se realizará la transformación del interior y cuáles son las necesidades subsanables mediante la práctica del ahorro, en el interior.

Frase general:

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL
salvará al país,
poblando el interior.

TEMA PARA EXPOSICION ORAL O ESCRITA

Todos los países, sobre todo aquellos que tienen una gran tradición, podrían dar al mundo excelentes informes sobre lo que significa el ahorro colectivo e individual. Pero sin duda Francia es quien tiene los mejores medios para exponer el anverso y el reverso de la medalla, razón por la cual nos referimos a ella:

Un sociólogo alemán atribuía a todos los movimientos históricos, origen económico. Y si no es absoluta esa vinculación, puede asegurarse que el aspecto económico es casi siempre el más importante en esos movimientos. Cuando un país atraviesa por estado de crisis, ¿quién sufre? Sin duda, el pueblo. Y ya sabemos que los pueblos buscan siempre el más alto nivel de la tranquilidad, razón por la cual no tarda en reaccionar y alejar de su seno a las causas o por lo menos a las presuntas causas de ese estado.

Tal sucedió en Francia, bajo el reinado de los Luises, de los últimos Luises.

Los reyes olvidando su deber, vivían sólo para satisfacer los caprichos propios y de sus cortesanos. El rey vivía rodeado de una brillante y numerosa corte, compuesta de unas diez y siete a diez y ocho mil personas. Cuatro mil estaban agregadas al servicio personal del rey: formaban la casa del rey. La casa militar, estaba formada por nueve mil hombres. Además cada miembro de la familia real tenía también su casa. El lujo de la corte era desenfrenado. Las cuadras del rey tenían casi, mil novecientos caballos y los gastos de este solo servicio ascendían por año a más de veinte millones de francos. El despilfarro era tan grande que las primeras camareras se hacían cada una, ciento cincuenta mil francos de renta anual, con sólo vender los cabos de las bujías que se encendían en el palacio. Además los cortesanos se hacían dar regalos y pensiones.

Mientras eso ocurría en la corte, el pueblo se agotaba en la miseria: lo esquilmaban los impuestos. Eran tan inhumanos esos impuestos, que los más trabajadores, suponiendo que tuvieran un buen año, apenas si podían comer bien.

Esas iniquidades terminaron llevando al pueblo a la Bastilla, el catorce de julio de mil setecientos ochenta y nueve.

El reverso: En 1870, Francia sostuvo una cruenta guerra con su enemigo secular: el estado germano. Las tropas de esta nación llegaron triunfantes hasta la capital francesa y los ciudadanos de París hubieron de sentir en toda su intensidad el peso de la derrota. Durante muchos días vivieron en la más espantosa de las miserias, creyendo que al fin llegarían refuerzos para vencer a los germanos. Pero, no existían más que en la esperanza de los sitiados esos refuerzos, y un día debieron rendirse. Bismark, el Canciller de hierro, como le llamaban al jefe del gabinete alemán, exigió algo que creyó imposible de poder hallar en Francia, para retirarse de París: en el término de quince días, debía entregar la nación derrotada, cinco mil millones de francos oro. Ahora esa suma es muy importante, pero entonces era casi fabulosa. El canciller de hierro se creyó triunfador; pero poco duró su alegría: todo el pueblo de Francia desenterró sus ahorros y en poco menos del tiempo señalado, hizo entrega de la suma a su vencedor. ¿Cómo había hecho el milagro? Por la virtud del trabajo, por la virtud del ahorro por la virtud del patriotismo. Porque Francia, a quien se llama la capital del mundo, por la influencia de su vida intelectual, tiene en alto grado esas virtudes.

En nuestro país no vemos el enemigo en las puertas de la ciudad. Pero lo tenemos. Son los acreedores del país, que forman un ejército más poderoso aún que el de un país en guerra, porque su peligro no nos acecha por un tiempo breve; estará dispuesto a saciarse en nuestras riquezas mientras todos los hombres que pueblan el país no se resuelvan a atacarlo por el único medio capaz de dominarlo: EL AHORRO INDIVIDUAL, que trae el ahorro colectivo.

Argentina Austral

AÑO VIII - NUMERO 93 | Dirección y Redacción: S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia
Av. Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires | MARZO DE 1932.

LA EXCURSION DEL MINISTRO DE AGRICULTURA

En momentos en que escribimos estas líneas, el ministro de Agricultura de la Nación, doctor Miguel Angel Cárcano, realiza la primera parte de su excursión por los territorios de la Patagonia.

Aunque el itinerario trazado es demasiado extenso y pocos los días en que se propone recorrerlo, lo cual no le permitirá observar, con el detenimiento que sería de desear, la verdadera situación de aquellas regiones, confiamos, y con nosotros los pobladores todos, en los resultados benéficos de este viaje.

La acción ministerial del citado secretario de Estado, sus antecedentes parlamentarios y sus prestigios como publicista y hombre de estudio de los problemas de gobierno, bien inspirado y dispuesto siempre a las soluciones, autorizan a esperar con optimismo las conclusiones a que ha de llegar cuando dé por finalizada su excursión, y, lo que es más interesante aún, la obra que, en consecuencia, se proponga desarrollar con el fin de poner término al estado de cosas imperantes en las gobernaciones del sur.

●

Por de pronto, la cuestión de mayor entidad —tierra pública— es bien conocida por el ministro y sus opiniones sobre esa materia, difundidas por el libro, rico en fundamentos y conceptos de alto valor, así como desde la tribuna parlamentaria, lo muestran en toda su capacidad de estudioso profundo, poseedor de un cabal espíritu de comprensión, tan necesario para arribar a las más convenientes soluciones.

Visto ahora de más cerca ese delicado problema, por las observaciones personalmente recogidas en el terreno mismo de su existencia, la opinión ministerial saldrá seguramente robustecida y nada nos extrañaría que por las futuras resoluciones que se adopten, la excursión que nos ocupa marque una época de felices recordaciones futuras en el progreso y prosperidad de la Patagonia.

Creemos que más de una buena iniciativa ha de traer el ministro de Agricultura. Lo único que realmente sería de lamentar es que no se pusieran en práctica de inmediato, o lo antes posible, de forma tal que antes de la ya próxima expiración del actual período persidencial, los pobladores patagónicos comiencen a recoger los frutos de la tan ansiada acción oficial. La presencia del doctor Cárcano en el gobierno significa una garantía de ejecución de esa obra.

En cambio, todos hemos de sentirnos justamente atemorizados si se deja pasar la oportunidad y se transfiere al futuro gobierno la realización de lo que aconsejen las conclusiones de la excursión que comentamos.

Ese aplazamiento podría significar un retardo de quien sabe cuantos años en la solución de los problemas sureños, con los consiguientes perjuicios para su ya maltratada economía.

En el número próximo nos será posible analizar detenidamente los resultados del viaje del doctor Cárcano, puesto que para entonces él se encontrará de regreso en esta capital y ya habrá dado a conocer sus impresiones y la acción que se proponga desarrollar.

EL DIMAS DE LA PATAGONIA

El día 30 de diciembre de 1934 se detenía un auto frente a la Misión Salesiana de Río Grande (Tierra del Fuego). En él, un enfermo grave. Lo bajan: era un inglés más que septuagenario. La fiebre lo consumía. Venía de una estancia vecina. ¿Qué móvil lo traía a la pobre Misión Salesiana? Los peones cumplían la voluntad del paciente: llevarlo a morir en la Misión.

Al día siguiente las hermanas van a verlo; con ellas van algunas viejas onas que tienen las Hijas de María Auxiliadora asiladas en la Misión desde hace años. Cuando el anciano vió a las hermanas, el rostro se le iluminó de alegría. En cambio cuando las indias vieron al enfermo, huyeron despavoridas: habían reconocido a través del bosque de sus barbas y bajo las canas de su ancianidad a uno de los famosos "cazadores de indios", de los tiempos en que se pagaba una libra esterlina por cabeza de indígena.

Nuestro hombre había sido amigo de monseñor Fagnano. Más: había sido su primer ovejero. En la Isla Dawson había pasado dos o tres años con los Salesianos. Había leído la Vida de Don Bosco. El hermano Bergese le había enseñado a rezar el Padre Nuestro.

Pero un mal día se alejó de la isla solicitado quien sabe por qué siniestros pensamientos... Poco después era diestro "cazador de indios" y ganaba pingües jornales. Así logró acumular un considerable acervo de libras. Con ellas en un saquito pringoso, se embarcó rumbo a su patria. En Inglaterra llevó, por un tiempo, vida de gran señor; pero, como todo en esta vida se acaba, se agotaron también sus esterlinas. Y cabizbajo y pensativo emprendió el regreso hacia la Tierra del Fuego, con muy pocos peniques en el bolsillo, muchos remordimientos en el alma y un porvenir obscuro ante sus ojos... Volvió a sus ovejas. Nuevamente con su caballo y sus perros tras la cinta movediza de los blancos vellones.

Pasaron los años; pero el recuerdo torturante de los crímenes no pasaba. Antes, iba en aumento. Y la tarde de su vida declinaba vertiginosamente... Frisaba a la sazón en los 74 años. Quizo rezar. Mas, ese "padre nuestro" que le enseñara Bergese lo había olvidado por completo...

Las noches eran para él un martirio: en sueños desfilaban tribus errantes junto a su lecho, caravanas sangrantes de onas con lanzas enhiestas profiriendo alaridos salvajes y gritos terribles de venganza...

Un día perseguido por los remordimientos, llegó a la Misión. ¡Qué paz experimentó en aquel remanso de vida y esperanza! ¡Con qué gozo contempló a las hermanitas con sus blancas tocas que le recordaban las de los lejanos y luminosos días de la Isla Dawson!

Hubiera querido narrar a todos los felices moradores de la Misión, el drama interior que le mordía la conciencia; pero el amor propio lo frenaba tenazmente; hubiera querido quedarse allí; pero, ¿cómo cargar sobre los pobres religiosos un nuevo fardo? ¡Oh, si tuviera las esterlinas de antaño!!

Por lo menos quiso pagar esos momentos de cielo: hurgó en sus bolsillos y apenas pudo hallar cinco pesos chilenos. Lo entregó enternecido al padre director: "Tome, padre, una pequeña limosnita..."

"Gracias, amigo, dijo el P. Crema. Dios, que no deja sin recompensa, ni un vaso de agua fresca dado por su amor, no dejará de recompensar su generosidad..."

Y así fué. Pocos meses más tarde, en aquella tarde apacible del 30 de diciembre la bondad misericordiosa de Dios lo traía a la Misión.

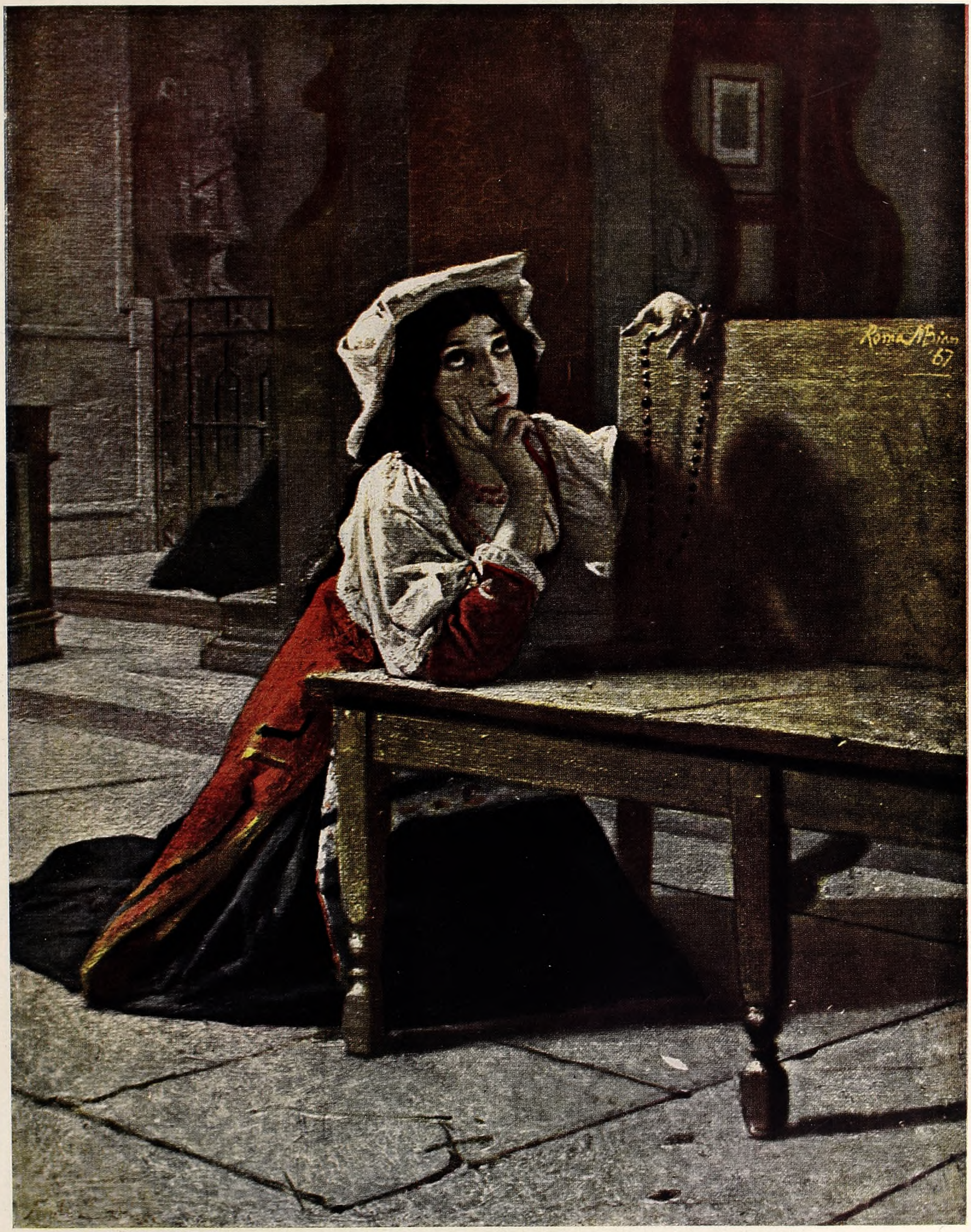
Allí estuvo ocho días. A diario lo visitaban las hermanitas. El día que, por sus ocupaciones, no llegaban hasta su galpón, era un día de duelo para él.

El 6 de enero empeoró notablemente. El P. Crema lo visitó y le preguntó: "Quiere ser bautizado para salvarse e ir al cielo?". Y aquél rudo luchador de nuestro sur, reuniendo las pocas fuerzas que le quedaban, pronunció con vehemencia: "Sí, sí... quiero el bautismo". Y las aguas regeneradoras del primer sacramento corrieron, como un rocío de gracia, sobre las greñas incultas y la frente rugosa del británico. Eran las 18 del día de Reyes de 1935. Al filo de esa misma noche, asistido por los hermanos Domingo Daguerre y Juan Asvini, el alma purificada del inglés, el nuevo "buen ladrón", se abría a la luz de la eternidad... Los hermanos rezaron un Padre Nuestro y un De Profundis y después de quedarse mirándolo largo rato, cubrieron el cadáver con una manta de guanaco. Don Domingo montó a caballo y enderezó hacia la estancia. A la mañana llegaron algunos autos a la Misión. Luego un tropel de jinetes. Poco después salía el cortejo, camino del cementerio. En la capilla, las hermanitas rezaban enternecidas; lloraban de emoción; envidiaban al "buen ladrón" la dicha de morir con la inocencia bautismal...

San Anselmo dice que Dimas, el "buen ladrón", mereció el "hoy estarás conmigo en el paraíso" porque, siendo salteador de caminos, trató bien a la Sagrada Familia en su huída a Egipto. Nuestro Dimas mereció igual palma después de haber sido insigne "cazador de indios", porque usó de amor y caridad para con esta nueva familia de Jesús.

Una gota de caridad, un acto de amor, es capaz de redimir toda una vida!...

RAUL A. ENTRAIGAS



La Plegaria

óleo de

BIANCHI MOSÉ DI MONZA

Ultimo retrato de Don Bosco, que sirvió al artista Rollini para pintar su célebre cuadro.

Cumple Cincuenta Años de Fundación en las Regiones Australes la Obra de Don Bosco

SU VALIOSO APORTE A LAS CIENCIAS, A LA CIVILIZACION Y AL PROGRESO. — EL MUSEO REGIONAL SALESIANO "MAYORINO BORGATELLO", DE MAGALLANES.

El 21 de Julio de 1887, Monseñor Joré Fagnano tomaba posesión de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, —lo que vale decir, que en breve cumplirán los cincuenta años de acción salesiana en el extremo austral del Continente americano.

¿Qué eran entonces y qué son hoy la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego? ¿A quién se debe en gran parte la transformación que han sufrido y el progreso que han alcanzado?

Estas regiones no habían dejado de ser entonces lo que habían sido para tantos exploradores; tierras ingratas, estériles. Uno de ellos, el naturalista don Carlos Darwin, llamó a la Patagonia "tierra maldita". Más tarde, Domingo Faustino Sarmiento dirá que no valía la pe-

na derramar sangre por la posesión de las tierras del Estrecho, y Diego Barros Arana seguirá colocando, como Darwin, a los indios que las pueblan en el último peldaño de la escala social.

¿Qué era la parte argentina de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego en 1886 y 1887, cuando Monseñor Fagnano las cruzó por primera vez, formando parte de la expedición científico-militar del Coronel Ramón Lista? Al norte del Estrecho, dos caseríos se disputan el honor de ser la Capital del Territorio; Santa Cruz con sus cuatro ranchos recostados en el Cañadón de los Misioneros y Río Gallegos con su Capitanía Marítima. El ministro Wilde favorece a Río Gallegos, y desde 1887 es este pueblo con sus tres casas habitables la Capital del Territorio de Santa Cruz. Al sur del Estrecho y sobre el canal de Beagle estaba Ushuaia. En 1884 el Capitán Laserre por orden del gobierno argentino instala allá la Sub-Prefetura Marítima, y desde esa fecha el pastor protestante don Tomás Bridges, que había fundado en la península una misión para los yaganes, arrió para siempre la bandera inglesa que ondeaba sobre el edificio de la misión. Es que la enseña de la patria, que desde las naves argentinas reflejaba sus colores sobre la bahía, había hecho llevar al ánimo decepcionado del pastor una reclamación diplomática concebida en estos términos: "Estas aguas y estas tierras siempre han sido argentinas".

En la parte chilena había sólo una población en 1887. Punta Arenas, con su millar de habitantes y con sus 200 casas de madera. Se habría ruborizado entonces con el nombre de ciudad. Había que llamarla todavía con el muy modesto de "la colonia". No podía olvidar que diez años atrás había sido escenario del "motín de los artilleros", y que hasta hacía poco era el asilo de gente de avería, de relegados civiles y militares. Quienes presentaban entonces sus credenciales más limpias, eran los buscadores de oro, los cazadores de lobos marinos y los pocos comerciantes que habían sentado sus reales en los alrededores del puerto o en las inmediaciones de la plaza. Los campos cercanos a la aldea de 1887 se empezaban a poblar de ovejas. Era el comienzo de su futura grandeza.

¿Quiénes poblaban entonces, en 1887, cuando llegó Monseñor Fagnano, estas regiones? Los blancos o civilizados, entre chilenos, argentinos y extranjeros no pasaban, en la Patagonia y Tierra del Fuego, de 1600 personas. ¿Cuántos eran los indígenas? No pretendemos dar una cifra precisa, exacta, —pero, si aproximada. Nunca, estrictamente hablando, se levantó censo en la misma. En Santa Cruz, 2900 tehuelches; en la Tierra del Fuego, 5000 indios de la fuerte, robusta y erguida raza ona; los yaganes no pasaban de 2500 y los indios de los canales o alacalufes tal vez alcanzaban a 2000.

Caas donde nació Don Bosco.

La Capa Pluvial. — Durante dos años trabajaron diariamente 40 hijas de María Auxiliadora en la preparación de los paramentos para la Beatificación de Don Bosco.

Hacía diez años, que un inglés y los señores José Nogueira y José Menéndez, habían introducido las primeras ovejas de las islas Malvinas. Había entonces en la región unas 50.000 ovejas. Hoy, en el territorio Argentino de Santa Cruz se cuentan 9.000.000 de ovinos; en el de la Tierra del Fuego cerca dee 3.000.000 y en el de Magallanes y Tierra del Fuego Chilena, otros 3.000.000.

Por lo que se refiere a la población, Magallanes, entonces Punta Arenas contaba con 1000 habitantes; hoy tiene 30.000; Río Gallegos, reducido entonces a 50 habitantes, tiene hoy 5.000 y han surgido además, diseminadas a lo largo del territorio de Santa Cruz y en su interior, poblaciones como Puerto Deseado, San Julián, Las Heras, Comandante Luis Piedrabuena, algunas de las cuales pasan de 2.000 habitantes y todas llegan al menos al millar.

Y bien; si el progreso material no hubiera corrido parejo, con el adelanto intelectual, moral y religioso, no habrían perdido estas regiones nada de su faz esquiva con que tanto atemorizaron a los viajeros en las últimas décadas del siglo pasado.

Y creo oportuno, al cumplirse los cincuenta años de la llegada de los Salesianos a los lugares australes de América, hacer resaltar la intervención que les cupo en el progreso moral y científico de los mismos. Dejo con sentimiento la parte religiosa y la educacional, en que emplearon sus actividades cientos de salesianos y de Hijas de María Auxiliadora, en civilizar indígenas primero y luego en proporcionar instrucción a los alumnos de los colegios fundados en el territorio argentino y chileno. No podría tratar dentro del margen estrecho de un artículo para ARGENTINA AUSTRAL, de la Obra Salesiana en cincuenta años de labor, tomada en conjunto. Forzosamente me he delimitar sólo a algunas de las fases que ella presenta. Un hermoso artículo publicado en ARGENTINA AUSTRAL por el "Vizconde de Lazcano Tegui" en el número de Diciembre de 1936, me da margen para desarrollar este tema: "El aporte de los Salesianos al progreso científico en las regiones australes del Continente americano en cincuenta años de labor".

El Vizconde de Lazcano Tegui, al elogiar el libro del Coronel José M. Sarobe, "La Patagonia y sus problemas", abunda en adjetivos sonoros para esa obra que según el Dr. Exequiel Ramos Mejía es "el estudio más extenso y más profundo que hasta ahora se haya realizado, no tan sólo sobre aquel vasto territorio, sino aún sobre cualquier otra región del país".

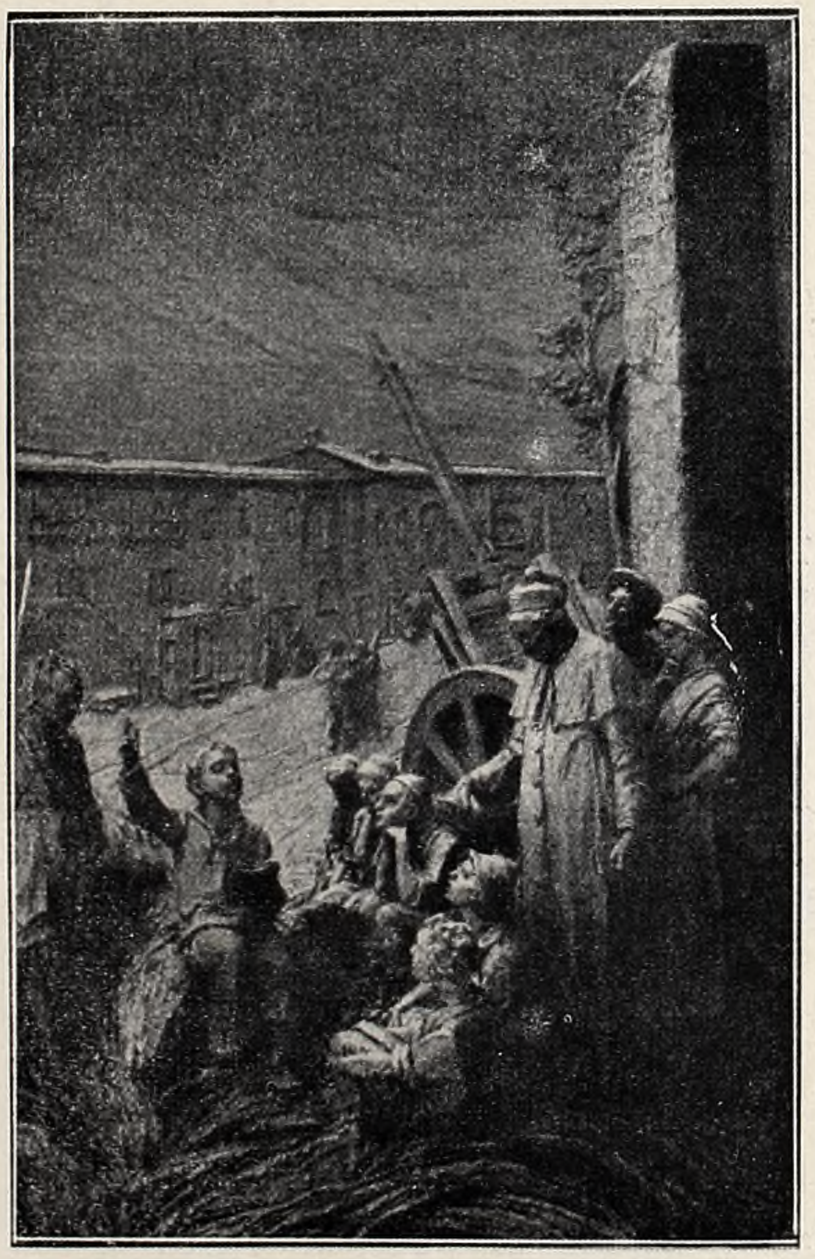
Estoy en perfecto acuerdo con el Vizconde de Lazcano Tegui acerca de la importancia de ese

libro, acerca de ese "nuevo Exodo, que prepara para una marcha de la Nación hacia el sud y el oeste, sobre esa última partida hacia la Ciudad de los Césares; no para buscarla entre la nube, sino para fundarla de una vez por todas".

Y he de agregar, por lo que respecta al libro del Coronel Sarobe, que, a mi ver, se trata de la obra en que más certeramente se señalan las verdaderas necesidades de la Patagonia y de la Tierra del Fuego y la forma práctica de dar solución a sus problemas. Es indiscutible que hoy no pueden los señores senadores y diputados nacionales y los señores ministros del Poder Ejecutivo prescindir de lo que aconseja el libro del Coronel Sarobe al dictar leyes o al elaborar decretos que consultan los intereses económicos, intelectuales o morales del sud argentino.

Y bien; cuando observo que el Coronel Sarobe no se refiere en su libro en ninguna forma al aporte con que los Salesianos han contribuído al progreso material, moral y científico de estas regiones, y ni siquiera menta su silenciosa obra educacional durante los últimos cincuenta años, si bien es cierto que transcribe algunos párrafos de la obra del Rvdo. Padre Alberto De Agostini, "Mis viajes por la Tierra del Fuego" y reproduce una página de monseñor Roberto Tavella, entresacada de su libro "Los salesianos en la Pampa" y cita una vez las Escuelas Salesianas; cuando leo en el artículo del Vizconde de Lazcano Tegui, expresiones tendientes a empequeñecer la obra de las misiones jesuíticas en la Patagonia, como cuando se refiere al itinerario clerical del padre Cardiel o cuando afirma que De Angelis, al ordenar los papeles de Cardiel y de Viedma, intensificó la leyenda y la mentira, olvidando por otra parte al Padre Mascardi y al Padre Falkner; cuando, en el mismo artículo del señor Vizconde de Lazcano Tegui, veo estampadas apreciaciones como estas: "Pero, estamos en las vísperas de los gringos que juntan bichos, coleccionan yuyos, y cazan mariposas: Darwin, Francisco P. Moreno, Onelli, Muñiz; que las examinan en retazos y con lentes..." y no encuentro una sola palabra para recordar que la Patagonia fué cruzada en los últimos cincuenta años, por apóstoles de la talla de Monseñor Fagnano y por sabios como Lino Carvajal del Valle, De Agostini, Colazzi, Tonelli, Borgatello, Benove, Marabini, Beauvoir y otros, cuyos estudios se hallan difundidos en libros y revistas y cuyos trabajos se perpetúan en los museos de Fortín Mercedes (Argentina) y Magallanes (Chile) o en el Observatorio Meteorológico de la misma ciudad, creo que debe aprovecharse esta circunstancia de los primeros cincuenta años de la Obra Salesiana en el sur argentino y chileno para decir, siquiera brevemente, en qué consiste su copiosa colaboración y su generoso aporte al progreso material y científico de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego.

Don Calosso lleva a Juancito para hacerlo estudiar.



Juancito Bosco entretiene con lecturas a sus oyentes.

Me voy a limitar en estas páginas exclusivamente al Museo Regional Salesiano "Mayorino Borgatello" y si mi estudio mereciere benigna

acogida de ARGENTINA AUSTRAL, pienso dedicar otros artículos al Observatorio Meteorológico de Magallanes y a las obras escritas por los Salesianos sobre la Patagonia y la Tierra del Fuego.

Entremos, pues, en tema. Hablemos del Museo Regional de Magallanes. A nadie se le oculta la silenciosa labor de propaganda realizada por los Salesianos en favor del territorio de Magallanes, de la Patagonia y Tierra del Fuego, tanto en su parte chilena como en su parte argentina. Ante propios y extraños, dentro y fuera de ambos países, sin ningún género de pretensiones, han sido los hijos de Don Bosco verdaderos agentes y heraldos, especialmente ante el mundo científico, del conocimiento que hoy se tiene de los territorios australes del Continente americano.

Sobre todo el Boletín Salesiano, revista que se publica en 17 idiomas y es leída por millones de admiradores de las obras salesianas, fué la primera en divulgar noticias sobre estas regiones. Se las creía poco menos que inhospitalarias. Los Salesianos demostraron que su clima es más benigno que el de muchos países europeos. Fué el "Boletín Salesiano" la primera revista que dió noticias de los aborígenes que poblaban la Patagonia y la Tierra del Fuego, negando que ellos fueran antropófagos. Es cierto que sobre estos dos territorios se habían escrito más de 2000 libros, pero, hay que tener en cuenta que sus ediciones fueron siempre muy reducidas y que esos libros sólo figuraban en los anaqueles de las grandes bibliotecas o en el estudio de los investigadores y de los sabios. En cambio el Boletín Salesiano, ha corrido durante cincuenta años, escrito en 17 lenguas en manos de los representantes de todos los pueblos y de todas las razas de la tierra.

La conversión de los lobos en corderos (sueño).

No es de extrañar, entonces, que a los pocos años de instalarse en Punta Arenas los Salesianos, empezaron a llegar a la sede principal de la Misión numerosos pedidos de sociedades científicas, de museos nacionales y particulares, de coleccionistas, pidiendo objetos, pertenecientes a los indios o a la región.

Monseñor Fagnano, al satisfacer con su exquisita cortesía a todos esos pedidos, concibió la idea de coleccionar ejemplares de esos mismos objetos, para que sirvieran de escuela permanente y de enseñanza objetiva en la Casa Central de las Misiones. Y como para el Observatorio Meteorológico fundado por él el 1° de diciembre de 1887 había encontrado al hombre ad hoc en la persona del entonces clérigo minorista don Fortunato Griffa, al tratarse de iniciar la obra del Museo Regional, dió también con el sacerdote de invencible constancia, de paciencia a toda prueba, de espíritu investigador, y sobre todo de fina intuición para apreciar la importancia de la obra que se le proponía en los años venideros; ese sacerdote fué el Rdo. Padre Mayorino Borgatello, que ejercía desde el año 1889 el oficio de cura párroco de la única parroquia existente entonces en la Prefectura Apostólica de la Patagonia.

Vencidas las dificultades y las oposiciones de los comienzos, la modesta obra, que el primer año ocupaba un armario en una de las salas del Colegio "San José", fué tomando cuerpo, y al celebrarse en 1893 las bodas de plata sacerdotales de Monseñor Fagnano, se inauguraban oficialmente varias pinacotecas con escasos ejemplares de los tres reinos de la naturaleza.

El Padre Borgatello podía entregarse confiadamente a la búsqueda de objetos y de individuos para sus colecciones, porque nunca le faltaría el decidido apoyo y generosa protección de Monseñor Fagnano.

Y no hemos de olvidar aquí a otro Salesiano que fué el auxiliar más tesonero y eficaz del padre Borgatello durante dos décadas. Nos referimos al señor Angel Gaudencio Benove, a quien se deben casi exclusivamente las ricas colecciones de la flora, de los fósiles y de numerosos objetos y noticias históricas sobre los indios de las cuatro razas autóctonas.

Después de varios lustros, el Museo Regional Salesiano de Punta Arenas, que se inició con tan modestos principios, figuraba ya con honor en el elenco de los principales del mundo, especialmente bajo su faz y característica específica de Museo Regional. En pocos años, y

sin más recursos que el entusiasmo y el amor a la ciencia, los Salesianos lograron reunir en él casi toda la flora, fauna y gea de la Patagonia y de la Tierra del Fuego, amén de la más rica colección que exista, de objetos etnográficos, que será por cierto de sumo interés para los naturalistas y para los historiadores de estas regiones.

La parte etnográfica del Museo Regional de Punta Arenas, es tal vez la más importante, no sólo por lo completa que es, pues, consta de 2000 piezas diversas, sino por su valor histórico. Ante ese argumento irrecusable de la cultura y de la capacidad de perfeccionarse con el estudio de cuatro razas extinguidas o próximas a extinguirse, queda deshecha la antojadiza afirmación del naturalista don Carlos Darwin, al colocar a los indios de la Patagonia y de la Tierra del Fuego en el último peldaño de la civilización.

Y abandonando la disgresión para entrar nuevamente en tema, he de volver a la colección etnográfica reproduciendo la afirmación del Dr. Sergio Geiman, quien vino a Magallanes hace varios años, a especializarse en el estudio de la región, en su calidad de profesor de la Universidad Flóscula de Petrograd: "Es la colección más completa que se conozca", dijo el citado sabio.

Por lo que se refiere a la fauna, flora y gea, es realmente sorprendente el trabajo de paciencia benedictina que se ha necesitado para clasificar, ordenar y catalogar más de 5000 individuos.

La sección fotográfica ofrece al naturalista y al simple dilettante los hermosos e insuperables panoramas de la naturaleza austral sorprendida en su sueño de siglos por el explorador Salesiano Pbro. Alberto De Agostini, de quien dijera un escritor: "que tuvo la oportunidad de contemplar y describir paisajes nuevos y majestuosos ventisqueros, fiordos y canales caprichosos, bosques y florestas imponentes. Sorprendió a los mares en sus horas de calma, o en momentos de agitadas tempestades. El ha sabido representar con arte, hasta ahora no superado, en sus films y en sus álbumes, los maravillosos encantos de la zona más austral del globo".

Alargaríamos demasiado este artículo si nos hubiéramos de referir a la parte histórica. Abarca una nutrida colección de objetos, desde el descubrimiento del Estrecho hasta nuestros días. Allí está reseñado el proceso y desarrollo cultural, comercial, e industrial de estas regiones.

Cuadros gráficos de la Misión de Dalson, en Chile, y de Río Grande y Lago Fagnano, en Argentina; un cañón encontrado en la Bahía

Monseñor José Fagnano

San Policarpo (Argentina), una caldera de hierro, hallada en Puerto Hambre, triste recuerdo del arriesgado y azaroso conato de colonización de don Pedro Sarmiento de Gamboa y de sus infelices víctimas. Al lado de los antiguos trabucos españoles está la pistola que armó el brazo homicida del sargento Riquelme en el motín de los artilleros. Están allí las imágenes descoloridas de la primera iglesia edificada en Punta Arenas el año 1854, y la primera imagen de María Auxiliadora, ante la que desfilaron diciéndole sus cuitas, los indios alacalufes y onas de la isla Dawson.

Allí están los primeros ladrillos elaborados por Monseñor Fagnano el año 1892, en Punta Arenas, época en la que se aseguraba, que la tierra de la región no poseía los elementos indispensables para su completo fraguamiento. En un álbum abultado, lleno de recortes de diarios, está la historia completa de los trabajos y zondeos en búsqueda del petróleo, como asimismo, en botes apropiados las primeras muestras del oro negro.

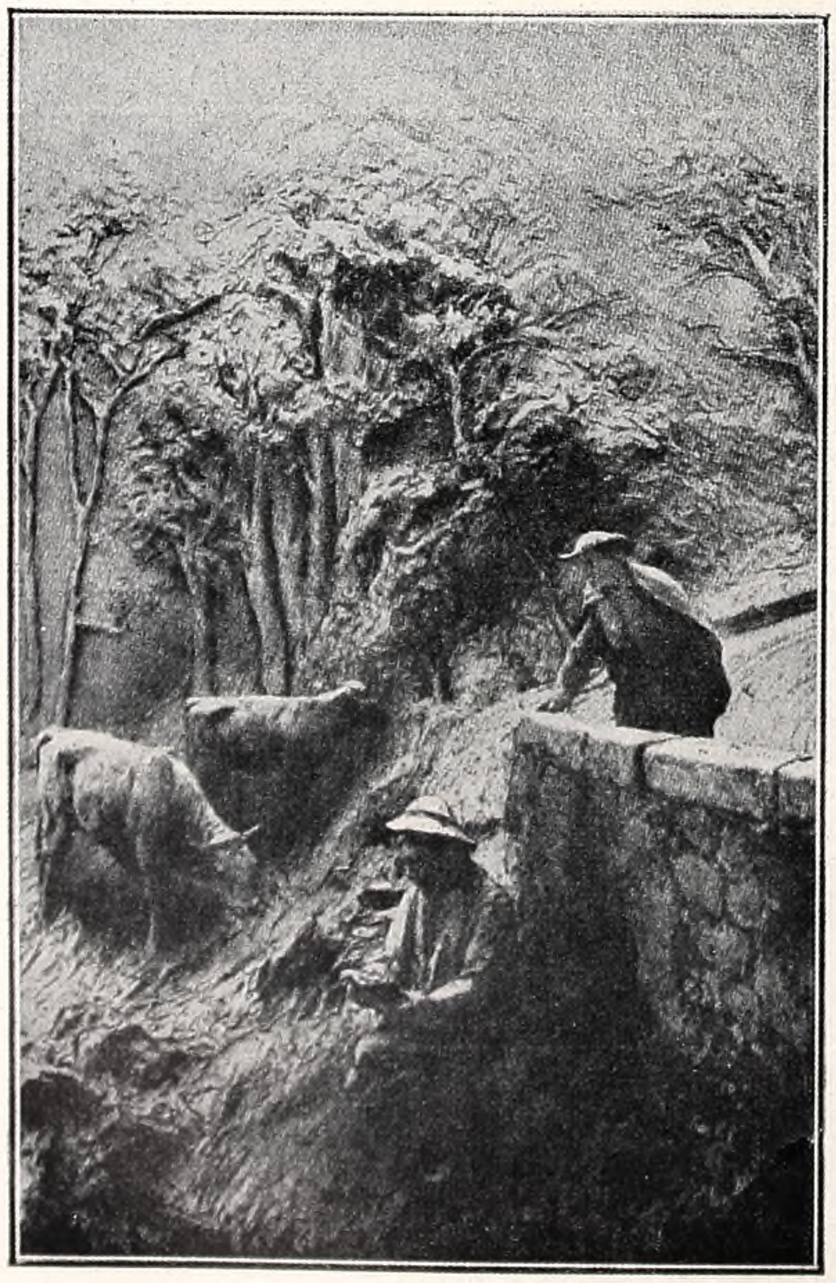
Como anexo del Museo se ha instalado en el espacioso salón que éste ocupa, la Biblioteca Magallánica. Débese esta iniciativa al joven puntarenense don Armando Braun Menéndez, quien, además de costear las estanterías, contribuyó con una gran parte de las obras y revistas que forman su pequeño acervo. Son ya más de 200 los libros que figuran en el catálo-

go de esta biblioteca, número reducido, si se tiene en cuenta que las obras que se refieren a la Patagonia Austral y a la Tierra del Fuego, pasan de 2000.

Volviendo al Museo, nos es grato afirmar que sabios eminentes se disputaron el honor de contribuir a la esmerada clasificación y distribución de su abundante material, acumulado con el esfuerzo prolongado y paciente de casi medio siglo por los Salesianos. La clasificación de los minerales y fósiles se debe al geólogo Enrique Stuven; otra parte de los Inorgánicos fué clasificada por el Padre Antonio Tonelli. La mayor parte de la Litología se debe al Dr. Guido Bonarelli, al que se agregó más tarde su íntimo amigo el botánico Cristóbal Hiken. Las algas y criptógamas fueron enviadas últimamente a Noruega para su definitiva clasificación. Los musgos y líquines fueron clasificados por el Prof. Cengia Sambó.

No es de extrañar que este cúmulo de preciosos elementos para la historia y para las ciencias naturales haya despertado el mayor interés entre los sabios y los estudiosos. De aquí que en los cruceros de turismo, frecuentes en estas regiones, el punto obligado de los viajeros sea el "Museo Regional Salesiano "Mayorino Borgatello". Miles y miles son los visitantes que desfilan admirados ante las numerosas colecciones que forman el tesoro del Museo.

Por otra parte los alumnos de las escuelas de Magallanes, tanto particulares como oficiales, acompañados por sus respectivos Directores y Maestros, reciben allí la mejor enseñanza objetiva.



El niño Bosco, estudiando.

Casi todas las personas que lo visitan rubrican con su firma las impresiones que han recibido al recorrer la inmensa sala que ocupa. Son muchas también las que dejan consignada su admiración en justificados elogios para la Obra Salesiana, juicios que quedan en el Museo formando ya varios álbumes y que constituyen, sin duda, el veredicto de la opinión mundial en defensa de la Obra de Don Bosco, pues, ha sido visitado por los representantes de todos los pueblos de la tierra.

Llama la atención, entre los miles y miles de juicios emitidos lo que dice un señor cuya firma no ha sido posible descifrar: "Si los Salesianos en los años que llevan vividos en estas regiones australes del continente americano, no hubieran hecho más obra que ésta del Museo Regional, con esto sólo habrían ofrecido a la humanidad un título más que suficiente para comprometer su gratitud".

Y cabe hacer resaltar que los Salesianos han llevado a cabo esta obra de tan enormes proyecciones y de positivo valor, sin la ayuda pecuniaria del Gobierno Chileno. El Museo, que hasta 1929 estuvo instalado en el Colegio "San José, fué trasladado ese año al instituto "Don Bosco", donde ocupa un amplio pabellón, construído por iniciativa del Rvdo. Juan M. Alberti y según los planos del Rvdo. Padre Juan Bernabé, necesitaría en realidad de la cooperación de los particulares y de los poderes públicos para los gastos de conservación de las colecciones, para la adquisición de nuevos individuos, y para la próxima ampliación del local, que vuelve a ser nuevamente estrecho, especialmente ahora, con la creación de la Biblioteca Magallánica y con la nueva sección que se ha de introducir en breve dedicada exclusivamente a la industria y riqueza ganadera del territorio.

No creemos haber dicho lo bastante para ponderar la importancia de este Museo. Lo único que deseamos es que estas humildes páginas despierten en quienes las leyeren sentimientos de justicia para con aquellos apóstoles y sabios que como Monseñor Fagnano, el Padre Beauvoir, el Padre Lino Carvajal del Valle, el Padre De Agostini, el Padre Borgatello, don Angel Benove y otros muchos, han pasado su vida en estas regiones como heraldos de su progreso y como precursores de su porvenir grandioso y próspero.

LORENZO MASSA

Sacerdote Salesiano.

Enlace

Menendez Montes

Aldunate Phillips

María Teresa
Menéndez Montes
cuyo enlace con el
Teniente
Raúl Aldunate
Phillips,
realizado recientemente en
Magallanes, Chile,
constituyó un gran
acontecimiento social.

El Gobierno de los Territorios

Por LORENZO AMAYA

PERMANECEMOS SORDOS ANTE EL CLAMOR DE UN MILLON DE HOMBRES QUE TRABAJAN POR LA GRANDEZA ARGENTINA, PERO A LOS CUALES TRATAMOS TODAVIA COMO SI FUESEN HUERFANOS POLITICOS DE LA NACION.

(*De "La Prensa", 23 de febrero de* 1937).

Varios ministros y un conjunto numeroso de legisladores nacionales han exteriorizado este año su propósito de abandonar temporariamente la metrópoli, para adentrarse en el desierto austral y tomar, de tal suerte, algún contacto con la realidad patagónica. Fuera de anhelar que esas excursiones sirvieran al menos para una mejor información geográfica sobre el país y un más cabal conocimiento del mismo.

Comprenderían al cabo nuestros hombres de gobierno, la sinrazón de mantener en humillante orfandad política y administrativa —tal cual acontecía hace cincuenta años— al millón de habitantes que pueblan casi la mitad de la extensión geográfica argentina, que contribuyen al acrecentamiento de la riqueza nacional, que militan en las filas de nuestro ejército, que sufragan impuestos y soportan todas las demás cargas públicas, pero a los cuales se les mantiene privados todavía del ejercicio de los más elementales derechos políticos, como a extranjeros dentro de la propia patria.

No es éste, por desventura, el único problema institucional de los territorios federales. Hay muchos otros que esperan la comprensión primero, y la solución consiguiente, luego, por parte de nuestros hombres de gobierno. Por eso mismo, estas excursiones periódicas, así sean todo lo rápidas y superficiales que se quiera, siempre dejan un sedimento de observaciones y enseñanzas. Así, poco a poco, irá formándose una nueva conciencia política argentina, en el sentido de que ya no es prudente diferir por más tiempo la incorporación de los territorios a la vida constitucional del país.

Para encauzar y afirmar el progreso territorial, ocioso sería apuntar que se requiere una mayor atención de los poderes públicos. De ahí el provecho indudable de esos viajes oficiales. La realidad objetiva surgirá, así, de primera impresión. Se comprenderá sin esfuerzo el aislamiento, el abandono, la carencia de confort, el pauperismo, la ignorancia, que son características visibles del ambiente territorial. Volverán, pues, nuestros hombres dirigentes hablando con énfasis de la necesidad premiosa de construir caminos, puentes, ferrocarriles, canales de riego, puertos, hoteles, hospitales, medios rápidos de comunicación. Hablarán de la urgencia de multiplicar las escuelas rurales y algunos acaso lleguen a propiciar medidas de administración que permitan dotar a los territorios de autoridades honestas, que se hallen vinculadas e identificadas con el ambiente.

Otros, los menos, regresarán con una mejor comprensión de las necesidades y problemas territoriales. De entre ellos surgirá, sin duda, quien enuncie las ventajas de que algún día realicemos una ajustada y prudente distribución de la tierra pública, en forma tal que permita vincular al poblador con el suelo, y concluya con la paradoja incalificable de que el Estado, en la intención de combatir el latifundio, se ha convertido en el primer latifundista del país.

Algunos habrá que volverán asombrados al conocer las cifras que acusa el analfabetismo de ciertos territorios, pues ignoran quizá que algunas provincias las duplican... Y sin preocuparse de ahondar el problema educacional, procurarán centuplicar las escuelas existentes, olvidando que las enseñanzas enciclopédica y universalista que en ellas se imparte, lejos de asentar y atraer la población a la tierra, sólo sirve para despoblar nuestra campaña y hacer más grave la tendencia de las gentes rurales a radicarse en las ciudades.

Otros políticos habrá, tal vez los más comprensivos, a quienes al regresar de su excursión les acompañará el convencimiento razonado de que es urgente romper la inercia legislativa en

esta materia, para establecer un plan orgánico de paulatina capacitación política, que podría iniciarse con la representación parlamentaria de los territorios nacionales y la elección directa de sus autoridades locales, para llegar, por último, al desiderátum institucional: la integridad de los derechos políticos, en un mismo pie que el electorado de la capital federal y de las provincias. Alguna vez, pensarán, será preciso reparar que los territorios constituyen los futuros grandes estados argentinos, sin olvidar que en ellos radican las más vigorosas reservas morales y económicas de nuestra nacionalidad.

Y volverán otros, acaso los menos numerosos, que alcanzarán a penetrar en la comprensión de ciertos problemas de técnica jurídica, valorando en su verdadero alcance esa otra anomalía inexplicable: que nuestros territorios, en materia de justicia, viven al margen de la Constitución nacional.

Para nadie es un misterio, en efecto, que la mayoría de los habitantes de los territorios se encuentran en un desamparo judicial casi absoluto. Las garantías individuales sobre la vida, la propiedad, el honor y el domicilio, amparados en el distrito federal y en las catorce provincias por preceptos tradicionales de la Constitución de 1853, son simples declaraciones líricas, pura letra muerta en la amplísima extensión geográfica de los territorios, apenas se sale a pocas leguas del radio urbano donde residen los jueces letrados. Todos los días, en no importa qué jurisdicción territorial, las garantías constitucionales sobre la libertad, propiedad, honor y domicilio son burladas impunemente por las policías federales, que ofician de jueces instructores, y a las cuales —por esa misma irresponsable facultad que les acuerda nuestra anacrónica ley de procedimientos criminales— el poblador teme más al bandolerismo ocasional.

El derecho de represión no debe hallarse en otras manos que en las de auténticos jueces de ley, conforme lo enseñan, desde Montesquieu hasta los modernos tratadistas de derecho público. Ya es hora que, de una vez y para el porvenir, se limite la actuación policial a su función preventiva reduciendo a esa rama del poder administrador en sus atribuciones, jurisdicción y facultades, a fin de que sea pura y exclusivamente policía.

Los habitantes de los territorios aspiran, por lo demás, a contar con verdaderos magistrados. Quieren, en síntesis, que los jueces creados por la ley 1884, sean también los jueces de que habla la Constitución, con todas las prerrogativas, responsabilidades, derechos y categoría que hagan posible el desempeño de su elevada función de una manera digna. Por ello fué que el voto unánime del Congreso de Municipalidades de los Territorios, reunido en 1933, repudió la omniscencia jurídica de esos jueces letrados, a los que la ley 1532 supone fuentes inagotables de la sabiduría codificada. Consecuentemente, se auspició la conveniencia de elevar la retribución con que cuenta la magistratura territoriana, "a los efectos de revestir al cargo judicial de la verdadera categoría social que él impone"; y se formuló de una manera rotunda el principio de la "autoridad permanente de los jueces mientras dure su buena conducta", porque esa condición "es garantía y esencia de la judicatura".

Además de la pluralidad de jueces, para resolver problemas de jurisdicción y de competencia por materia, y del establecimiento de medios rápidos para su enjuiciamiento, se pidió la creación de Cámara de Apelaciones en los territorios.

El actual sistema, con lejanos tribunales de alzada, no puede ser más nocivo para los intreses de litigantes y procesados. La justicia debe poseer, como condición esencial, la de expedirse prontamente y sin dilaciones. De lo contrario, como pensaba La Bruyére, suele convertirse en injusticia. Y este mismo concepto podría aplicarse, por extensión, a los restantes problemas territoriales. Hace medio siglo eran explicables ciertas modalidades restrictivas para el gobierno y administración de esos desiertos australes y norteños del país. Hoy son muchos los territorios nacionales cuya población, riqueza y capacitación cultural supera ampliamente a varias provincias argentinas.

Celosos como somos para estimar e imitar los ejemplos y enseñanzas exóticas, debiéramos reparar en la política seguida por los Estados Unidos para el gobierno de sus territorios. Ellos pensaron con fe en el porvenir. Nosotros, por desventura, vivimos institucionalmente como hace media centuria, y permaneceremos sordos ante el clamor de un millón de hombres que trabajan por la grandeza argentina, pero a los cuales tratamos todavía como si fuesen huérfanos políticos de la Nación.

La V Exposición Ganadera de San Julián

Se Realizó con Mucho Exito

Un éxito muy superior a todo lo que pudo esperarse con anterioridad alcanzó la V exposición ganadera realizada en San Julián los días 14, 15 y 16 del mes anterior.

Satisfechos pueden estar, en verdad, los dirigentes de la Asociación Rural de esa localidad por los resultados del referido certamen, alto exponente de la riqueza de tan importante zona patagónica.

Nada puede hablar sobre el particular con tanta elocuencia como las cifras.

En efecto, el importe de las ventas de este año, que alcanzó la suma de $ 72.000; duplicó el de las subastas del año anterior.

Al acto de la inauguración del certamen asistió mucho público y, además de las autoridades locales y las de la prestigiosa institución organizadora, concurrió en representación del gobierno nacional el doctor Juan C. Speroni.

El discurso inaugural estuvo a cargo del señor José V. Arias, quien se expresó en los siguientes términos:

"Señor delegado del Excmo. ministro de Agricultura señor presidente de la Municipalidad; señor Comisionado de Tierras; autoridades locales, señoras, señores:

El presidente de esta Asociación Rural me ha encomendado la honrosa misión de dirigiros la palabra en la apertura de la Vª Exposición ganadera de San Julián.

Sorprende esta exposición por el número y calidad de lanares expuestos y por otros productos de la ganadería, de corral y de huerta y hasta por la variedad de otros artículos de aplicaciones diversas que aquí se exhiben. Hay entusiasmo en todos, pero más aún en estos expositores que desde Buenos Aires, Río Negro y Chubut vienen, llenos de optimismo, a presentar sus nobles productos, y bien merecen por ello el estímulo de los pobladores de San Julián, como lo encuentran los de esta zona cada vez que han concurrido a exposiciones de otras partes.

Antiguamente, los caballeros de capa y espada iban de un lado a otro a medir su bravura. Ahora se ha colgado la capa y espada y los caballeros tienen por armas el fruto noble de su trabajo e inteligencia y, a la vez que vencen o intentan vencer en leal competencia, están cimentando con bases firmes el gran porvenir reservado a la ganadería argentina, y para concretarme al principal producto de la zona, a las lanas patagónicas, que pueden llegar a ocupar un puesto prominente en el mercado mundial.

Productos de calidad.

Dos reproductores premiados.

Ya la Patagonia pasó su primera fase de población desordenada y sin control. Ahora entra en la fase de orientar al poblador en lo que debe producir para que le rinda más y esto es lo que se consigue con estas exposiciones rurales. Pero no basta, señores pobladores, con que una vez al año os acordéis de que existe la Asociación Rural, para ver sus exposiciones o para asistir al baile (que para algunos tiene más importancia que la exposición). No; hay que preocuparse de que la Asociación vaya por los derroteros firmes que le aseguren su existencia y que deje de ser una cosa abstracta.

Y yo le digo a todos los socios, es decir a todos los pobladores, porque ni uno solo debe dejar de ser socio, les digo que el caudal de experiencias de esta exposición debe ser aprovechado para las futuras exposiciones, pues la magnitud que esta alcanzó no es aún el límite ni lo será nunca, porque hay que superarse. Todos deben señalar a la Comisión Directiva dónde hay una falla que corregir, dónde hay algo que suprimir, dónde hay algo que aceptar como bueno.

Las sociedades rurales tienen, además de las exposiciones, mucha obra que hacer. Ellas tienen la función de orientar la acción de los gobiernos y más en esta época de tendencias reguladoras de todas las actividades humanas. Le interesa a todos los gobiernos coordinar la producción sobre métodos que aseguren su fácil colocación, entre la industria nacional, o los mercados extranjeros. Le interesa también, a los pobladores. Luego es necesario, es indispensable, una relación armónica entre los productores y los gobiernos, y como los hombres no piensan todos lo mismo, la única forma de concretar aspiraciones generales es por medio de asociaciones de pobladores. Si hubieran existido fuertemente robustecidas asociaciones rurales en la Patagonia, el problema de la tierra pública habría dejado hace mucho tiempo de ser problema y de ser tierra pública...

Doctor Speroni: la población de San Julián os está firmemente agradecida por lo acertado de vuestros fallos y sabe que tiene en vuestros conocimientos un buen consejero. El año anterior tuvimos en vuestro reemplazo al digno doctor Ezequiel Tagle, que ya lo incorporamos como buen amigo de la Patagonia. Venís este año acompañado de otro joven veterinario, el doctor Mauricio Helman, y con él representáis a la juventud estudiosa argentina, que es realidad presente y esperanza. Decid, vosotros que comprendéis, cómo aquí en la Patagonia se trabaja por la grandeza de la patria. Decid cómo estos veteranos pobladores, aún sin un pedazo de tierra propia, salvo excepciones, invierten el producto de su trabajo en hacer más productiva la tierra, que quien sabe si será para otros. La Patagonia espera de la fuerte juventud argentina que se le haga la justicia que merece, y nada mejor para contribuír

El jurado en acción.

a ese fin que el estudio objetivo que hacéis vosotros anualmente en estas exposiciones, poniéndoos en contacto con los hombres y las cosas de la Patagonia.

Doctor Speroni: Vuestro fallo en tantos y tan calificados productos de esta exposición, a pesar de lo difícil de la tarea, ha satisfecho a todos: público y expositores. Para unos habrá sido estímulo, y para los que no llevaron premio, lección para mejorar en lo futuro.

Os invito, en nombre del presidente de esta Asociación, a que declaréis inaugurada oficialmente la Va exposición ganadera de San Julián."

Acallados los aplausos con que fueron premiadas las acertadas palabras del señor Arias, ocupó la tribuna el Dr. Speroni, quién dijo:

"Sr. Presidente de la Sociedad Rural; señores delegados; señoras y señores:

Con gran satisfacción personal ocupo por cuarta vez esta prestigiosa tribuna representando al Excmo. Señor Ministro de Agricultura de la Nación, quien ha lamentado no poder concurrir por sus múltiples tareas, como eran sus vehementes deseos.

Sin duda alguna estas ocasiones son las más propicias para hacer llegar a los señores ganaderos la palabra de aliento oficial, comunicar la obra desarrollada por el Ministerio al cual pertenezco, esbozar la obra futura y expresar algunos conceptos económicos sobre la situación actual del comercio y producción de lana.

Es de admirar como la ganadería nacional mejora año a año y observar como los esforzados ganaderos patagónicos están llegando a concretar en realidades, su pensamiento exacto de que para combatir con éxito las condiciones desfavorables del medio ambiente y la pobreza de sus campos, es necesario utilizar hacienda de calidad y seleccionar de cada raza su mejor tipo.

Pese a los esfuerzos que realizan algunos gobiernos de favorecer por diferentes medidas el comercio internacional de los productos agropecuarios buscando solución a los problemas que a diario se vienen presentando, estos subsisten con mayor o menor intensidad, dadas las tendencias actuales de bastarse a sí mismas de muchas naciones, es decir, de producir dentro de sus territorios, aunque a mayor precio, todos aquellos productos que anteriormente adquirían a menor costo y extensivamente.

De ahí que en esta pendiente de guerra de tarifas, con imposiciones aduaneras proteccionistas y fomento por medio de subsidios de su producción pecuaria, países que hasta hace poco eran librecambistas, como Inglaterra, se han visto forzados a cambiar su política comercial como reflejo de la situación mundial e imponer aforos aduaneros a la carne importada para ayuda de la producción local y la de sus dominios.

Así es posible observar el fomento de la produccción de lana en algunos países europeos asegurando la adquisición de toda la cosecha que se obtenga en ellos a precios siempre superiores a los del mercado mundial y estimulando la fabricación de fibras artificiales.

Después de varios años de continua prédica sobre la necesidad cada vez más creciente de la formación de un departamento que se dedique al estudio de las lanas el Poder Ejecutivo creó el año próximo pasado el **Instituto de Investigaciones de Lanas,** actualmente en organización y el cual tendré el honor de dirigir.

En él se estudiarán todos los problemas inherentes a la producción de lanas, prestando preferente atención a la orientación que se debería dar a la misma, difusión por todos los medios, de los conocimientos necesarios para su mejoramiento, desde la elección de la tasa adecuada para cada zona, hasta la mejor comercialización del producto.

Se instalará un laboratorio completo, efectuará análisis de lana, en beneficio gratuito de los criadores, quienes podrán, en esa forma, seleccionar sus planteles por finura y por cantidad de lana producida, traducida en kilos de lana lavada.

Se emplearán los métodos científicos modernos para controlar si los remedios antisárnicos aprobados por el Ministerio de Agricultura alteran las condiciones textiles de las lanas de los animales sometidos a balneaciones.

Se estudiarán los tipos de exportación y se cooperará con la Federación Lanera Internacional, en la obra iniciada hace algunos años, para correlacionar y unificar las escalas de finuras utilizadas por los países industriales y productores, es decir, que en lo que respecta a clasificaciones, la gran familia de la lana, hable un solo idioma. Es una obra larga y difícil: "Roma no fué construída en un día"; por lo pronto, se ha standardizado un método de laboratorio bastante perfecto para establecer finuras y, en la próxima Conferencia Lanera de París, se expondrán los resultados ya obtenidos.

Si los recursos alcanzan, el Instituto en cooperación con la División de Zootecnia instalaría Estaciones Experimentales en las diferentes zonas del país, en las cuales se estudiarían no tan solo los problemas zootécnicos del procreo de los lanares, sino también todos aquellos relacionados con la exportación de los ovinos, como ser: antisárnicos, enfermedades parasitarias e infecciosas, costo de producción, etc.

Y agrego: que algo muy importante y que se encuentra entre las labores que le incumben al futuro Instituto, es el **Pronóstico Anual de la producción de lana** de toda la Argentina, y en tal forma, poder cooperar con los grandes países productores y comparar las respectivas estimaciones anuales de sus esquilas. Para llevar a cabo este servicio de valor incuestionable, se espera la colaboración de las Sociedades Rurales, cuyos datos sobre condiciones y estados de sus zonas de influencias serían de incalculable importancia.

Con estas informaciones y con las que se recogerán en el próximo censo ganadero, que el Ministro de Agricultura ha proyectado, se podrán efectuar los estudios económicos tan necesarios para la orientación de nuestra producción lanera.

El incremento alcanzado en los últimos años por la producción y uso de fibras artificiales es asombroso y el fomento de su producción por parte de algunos gobiernos europeos. Alemania e Italia, se debe a razones puramente económicas, ya sea por falta de divisa para efectuar compras de materias primas en el extranjero o por razones circunstanciales, como fueron las sanciones económicas aplicadas a Italia.

La lana seguirá reinando, y todavía mucho tiempo, como fibra soberana, pero debemos tener en cuenta que es necesario seguir perfeccionándola para luchar con éxito contra las artificiales o sintéticas, lucha bien dura por cierto, por cuanto a muchas de ellas la aventajan por su menor costo y porque son producidas del largo y finura que el industrial solicita.

La famosa lana artificial inventada y producida en Italia y de la cual tanta propaganda se ha hecho en la

Productos clasificados por categorías.

prensa del país y del extranjero, no es en mi concepto un enemigo de temer, por dos razones: la primera, es que sus condiciones como fibra textil adolece de un serio defecto —falta de elasticidad— y la segunda, y más importante aún por el momento, es que su costo de producción es más elevado que el precio de la lana.

Pero no debemos olvidar, que en esta lucha con las fibras artificiales existen dos enemigos grandes de la lana misma, y son: los precios excesivamente altos y las fluctuaciones permanentes de ellas. Se ha observado que cada vez que los precios de las lanas se elevan por encima de los precios normales, las industrias de fibras artificiales prosperan y se establecen muchas nuevas plantas que luego se perfeccionan, pero que nunca se detienen.

La producción y comercio de lana en todo el mundo está pasando por un momento excepcional. Toda la lana producida es absorbida con rapidez y he podido observar el grato espectáculo de las hilanderías inglesas trabajando día y noche para dar satisfacción a los pedidos.

El renacimiento de estas industrias y sus consecuencias inmediatas en la valorización de las lanas, tiene por causas varios factores, pero fundamentalmente se debe al aumento en la capacidad para gastar en la población europea, al restablecimiento económico de los Estados Unidos de Norte América y a la prosperidad creciente de algunos países de la América del Sud.

Ha terminado el fenómeno intenso de la crisis agraria. Saquemos enseñanzas de esa experiencia dolorosa y estemos preparados para el porvenir. No vivamos esperanzados en los altos precios, que a la larga son perjudiciales y si en la producción ordenada y técnica, que determina bajos costos.

Organicemos la comercialización de la lana y marchemos paulatinamente a su venta en grandes centros y en remates públicos.

Organicemos las cooperativas laneras, la gran defensa de los pequeños productores; es decir, organizaciones dirigidas por ellos mismos y financiadas por bancos oficiales, para la venta de sus lanas en conjunto bien clasificadas, de tal manera de poder ofrecer a la venta lotes grandes de una sola calidad y poder atraer así, la atención de los grandes compradores.

Se encuentra a resolverse y para lo cual el señor Ministro de Agricultura le presta todo su apoyo, la designación de veterinarios regionales en toda la Patagonia, los cuales serían los consejeros técnico-sanitarios de cada zona.

Por otra parte, sigue discutiéndose el tratado comercial-sanitario con los Estados Unidos de Norte América, del que se espera, si llega a feliz término, grandes beneficios para la ganadería patagónica, por cuanto se podría exportar su total producción de corderos, actualmente imposible.

Señores expositores: sinceramente os digo que merecéis la más entusiasta felicitación por el hermoso conjunto de reproductores que presentáis en este torneo.

Señores de la Comisión Directiva: Certamen de esta naturaleza, que se realza con éxito del presente y marca un jalón para los futuros, significa eficiencia en la labor de la Institución que los patrocina, y es por eso que siento gran satisfacción en expresarles, al mismo tiempo que buenos augurios de prosperidad para la Sociedad Rural, el más cordial aplauso por la patriótica labor desarrollada.

Y en nombre del Ministerio de Agricultura de la Nación tengo el grato honor de declarar inaugurada, la quinta Exposición Ganadera organizada por la Asociación Rural de San Julián.

El magnífico discurso del Dr. Speroni fué también muy aplaudido.

LOS PREMIOS

Detallamos a continuación los premios otorgados por el jurado:

Lanares

Merino Argentino (Machos). — 2da. categoría (dos dientes). Grupos de 3 cerneros: 1er. premio: brete núm. 1, Félix Arbeletche, Chubut. 2do. premio: brete núm. 2, Félix Arbeletche, Chubut. 3er. premio: brete núm. 3, Román Orive, Chubut.

3ra. categoría (tres dientes). Grupos de 3 carneros. — 1er. premio: brete núm. 4, Félix Arbeletche, Chubut. 2do. premio: brete núm. 5, Román Orive, Chubut. 3er. premio: brete núm. 6, Román Orive, Chubut.

Gran premio. — Brete núm. 4, carnero núm. 53, Félix Arbeletche, Chubut.

Reservado de campeón. — Brete núm. 8, carnero 67. Ramón Orive, Chubut.

Mención. — Brete núm. 1, carnero 7, Félix Arbeletche, Chubut.

2da. bis categoría (dos dientes). —Grupo de 3 carneros.

Gran premio. — Carnero 8, Román Orive, Chubut, (categoría para animales no premiados en exposiciones anteriores a 1937).

Merino Australiano (machos). — 5ta. categoría (dos dientes). Grupos de 3 carneros. — 1er. premio: brete núm. 16, The Argentina Southern Land Co. 2do. premio, brete núm. 17, The Argentina Southern Land Co. 3er. premio: brete núm. 19, Cía. de Tierras Tecka.

6ta. categoría (tres dientes). — 1er. premio: brete núm. 30, Compañía de Tierras Tecka.

Gran premio. — Carnero núm. 9, brete núm. 16, The Argentina Southern Land Co.

Reservado campeón — Carnero núm. 200, brete 20, Compañía de Tierras Tecka.

Corriedale (puros). Categoría 7ma. (dientes de leche). Grupo de 3 carneros. — 1er. premio: brete núm. 58, John Scott.

Categoría 8va. (Grupo de 3 machos, 2 dientes). — 1er. premio: brete núm. 12, The San Julián Sheep Farming. 2do. premio: brete núm. 11, Juan Scott. 3er. premio: brete núm. 36, José Fernández (Santa Cruz).

Discerniendo calidades.

Gran premio. — Carnero 5k32, brete 10, The San Julián Sheep Farming.

Reservado campeón. — Carnero 5k34, brete 10, The San Julián Sheep Farming.

Mención especial. — Carnero 5k26, brete 10, The San Julián Sheep Farming.

Mención especial. — Carnero 139, brete 35, José Fernández (Santa Cruz).

Categoría 10 (puros por cruza). Grupos de 3 machos, dientes de leche. — 1er. premio: brete núm. 59, Soc. Pardo Darwin. 2do. premio: brete núm. 60, Soc. Pardo Darwin. 3er. premio: brete núm. 62, Juan Scott.

Categoría 11. Grupo de 3 carneros, 2 dientes. — 1er. premio: brete 32, The San Julián Sheep Farming. 2do. premio, brete 31, The San Julián Sheep Farming. 3er. premio: brete 26, S. G. Pardo Darwin. 1ra. mención, brete 36, Laureano Fernández (Santa Cruz). 2da. mención: brete 36, S. G. Pardo Darwin. 3ra. mención: brete 36, Juan Scott. 4ta. mención: brete 30, Joaquín Escribano.

Gran premio. — Carnero 38, The San Julián Sheep Farming Co.

Reservado campeón. — Carnero núm. 30, The San Julián Sheep Farming Co.

Mención especial. — Carnero núm. 22, brete 31, The San Julián Sheep Farming Co.

Mención especial. — Carnero núm. 23, brete 31, The San Julián Sheep Farming Co.

Mención especial. — Carnero núm. 40, brete 30, Juan Scott.

Mención especial. — Carnero núm. 60, brete, de Laureano Fernández.

Categoría 11 bis. — (Animales de cabañas no premiados antes 1937).

Gran premio. — Carnero 13, brete 39, Augusto Moy.

Reservado campeón. — Carnero 199, brete 22, Archibaldo Halliday. — 1er. premio: brete 22, Archibaldo Halliday. 2do. premio: brete 39, Augusto Moy. 3er. premio: brete 38, José Lluis.

Categoría 9 (artículo 9 del reglamento). Animales importados. — 1er. premio: carnero número 2d, brete 7, Juan Scott. 2do. premio: carnero núm. 1D, brete 7, Juan Scott.

Categoría 25. (Hembras, dientes de leche). — 1er. premio: brete núm. 57, Juan Scott.

Categoría 26. (Hembras 2 dientes). — 1er. premio: brete núm. 48, Juan Scott.

Gran campeona. — Borrega 5029.

Reservada campeona. — Borrega 5029.

Categoría 26. Puros por cruza. Hembras. Dientes de leche. — 1er. premio: brete 65, Juan Scott. 2do. premio, brete 64, Sucesión Andrés Fraser.

Categoría 29. Hembras 2 dientes. — 1er. premio: brete 49, Juan Scott. 2do. premio: brete 50, Juan Scott. 3er. premio: brete 61, Estancia Mata Grande. Mención 1ra.: brete 46, Estancia 8 de Julio.

Gran campeona. — Borrega núm. 28, brete 49, Juan Scott.

Mención. — 54, brete 46, Est. Mata Grande.

Categoría 38. Corderos tipo Frigorífico. — 1er. premio, brete núm. 69, Augusto Moy, 2do. premio: brete núm. 66, Soc. Pardo Darwin. 3er. premio: brete núm. 70, Estancia Mata Grande.

Un conjunto que llamó la atención.

Concurso de vellones

Categoría segunda. Cruza fina de plantel. — 1er. premio: The San Julián Sheep Farming.

Categoría sexta. Cruza fina, animales de majada. — 1er. premio: Augusto Moy. 2do. premio: The San Julián Sheep Farming. 3er. premio: Suc. Andrew Frazer.

Sección bovinos

1er. premio y mención especial, a José Antonio Iglesias, por su conjunto de: 1 toro, 1 vaquillona y 1 vaca con su cría, raza Holando Argentina.

Sección porcinos

1er. premio y mención especial a José Antonio Iglesias por su conjunto: 1 chancha de raza con sus crías.

Sección avicultura

Mención especial, a Augusto Moy por su conjunto de 15 pavitas bronceadas.

Mención especial a Teresa de Sturzenbaum, por su conjunto de 3 patos criollos.

Sección cunicultura

Mención especial a José Lluis por su conjunto de 2 conejitos Angora.

Horticultura

1er. premio: The San Julián Sheep Farming Co. 2do. premio: John Scott. 3er. premio: Alfredo Arcal. Mención: José Suárez García.

Agricultura

1er. premio: Augusto Moy por su presentación de un manojo de avena cosechado en su establecimiento.

Fruticultura

1er. premio: John Scott 2do. premio: The San Julián Sheep Farming Co.

Las cinco estrellitas Dionne en su nueva película "Reunión de Corazones".

COSAS DEL CINE *por Remis*

"REUNION de CORAZONES"

Su argumento

Al traer al mundo el bebé que hace el número tres mil en su carrera de médico rural, Jean Hersholt decide retirarse del ejercicio general de su profesión para dedicarse exclusivamente a dirigir científicamente la vida de las Gemelas Dionne en la pequeña clínica que para ellas ha construído. La película comienza mostrándonos varias escenas íntimas en el hospital de las gemelas.

Se decide reunir en el pueblo del Doctor a los tres mil "bebés" que él ha traído al mundo. Se envían las invitaciones propias del caso y entre las personas que las reciben se encuentra una célebre estrella de cine, un presidiario, el gobernador de un Estado, en fin, representantes de todas las esferas sociales, los cuales aceptan de muy buen grado, ansiosos de volver a ver el pueblito donde nacieron.

Slim Summerville provee la nota cómica representando el papel del alguacil que está empeñado en ser el padre de seis gemelitas, para batir el récord de John Qualen, padre de las famosas quíntuples.

Rochelle Hudson, la enfermera de Jean Hersholt, está enamorada de Robert Kent, el sobrino de Hersholt, también doctor, que ha de reemplazarlo como médico de la comunidad cuando aquél se retire. Kent quiere sinceramente a Rochelle, pero durante su ausencia en otra ciudad, ha sostenido un "flirteo" con Helen Vinson, la bella esposa del director del Hospital donde trabajaba (Tom Moore). Helen, que también ha venido a la reunión del doctor, se niega a dejar a Kent en paz, y el buen doctor, al darse cuenta de las consecuencias trágicas que esta complicación puede traerle consigo, decide hacerse cargo de la situación, y por fin consigue que Helen Vinson regrese al lado de su esposo. Kent logra convencer a Rochelle de que es a ella a quien quiere de veras y lo que pudo terminar trágicamente, se convierte en una feliz realidad.

June Lang, a la que pronto hemos de aplaudir en la gran producción "El camino de la gloria".

El más distinguido de los huéspedes del doctor es el gobernador Alan Dinehart, el pri-

mer bebé que el doctor trajo al mundo. El gobernador y su esposa le confiesan a Hersholt que lo único que ha impedido que su felicidad sea completa es el hecho de que no han tenido hijos. Durante su estancia en la casa del doctor, el gobernador conoce a un pequeño huerfanito, George Ernest, quien se gana su cariño, a tal extremo, que antes de terminarse la famosa reunión, el gobernador lo adopta como hijo suyo.

Muchas escenas de las gemelitas son presentadas a medida que se desarrollan los incidentes que acabamos de describir y las vemos jugando despreocupadamente en el patio del hospital, cantando, "tocando piano", riñendo y jugando como todas las otras hermanitas del mundo, más lindas y más adorables que nunca.

Durante el tiempo que dura la reunión, el doctor Jean Hersholt se dedica a allanar las dificultades en la vida de sus invitados, para que cuando vuelvan a separarse, la felicidad reine en el corazón de todos sus "bebés".

El gran actor Jean Hersholt en el principal rol de "Reunión de Corazones", con las niñitas Dionne.

"EL CAMINO de la GLORIA"

Muchas dificultades hubo que vencer para filmarla.

Hace algunos meses, cuando Darryl F. Zanuck concibió la idea de producir "El camino de la gloria", película que, dicho sea de paso, ha merecido el calificativo de monumental, el dinámico jefe de producción de la 20th Century-Fox, tuvo que desplegar todos los razonamientos persuasivos de su optimismo para convencer a sus colaboradores técnicos de que la empresa era realizable. Los escritores Joel Sayre y William Faulkner se encargaron de preparar el argumento; Howard Hawks fué seleccionado para dirigir y Nunnally Johson, tomó el puesto de co-productor.

Una vez que se terminó el argumento de la obra, vino el problema de escoger a los artistas que debían desempeñar los papeles principales, o sea una de las tareas más difíciles de un film tan importante como éste.

Los elementos directivos de la 20th Century-Fox celebraron varias reuniones que se prolongaron algunos días. Por fin se llegó a un acuerdo unánime. Tanto Mr. Zanuck como sus compañeros coincidieron en creer que los personajes más representativos de "El camino de la gloria", se avenían con las características personales de Fredric March, Warner Baxter, Lionel Barrymore y June Lang.

Solucionado el problema de los actores, empezó la compleja labor del director Hawks. El campo donde se desarrollan las escenas bélicas fué objeto de una cuidadosa preparación, especialmente en lo que se refiere a la colocación de los explosivos para que nadie resultara herido al producirse los estallidos. De acuerdo con el "perito en dinamita" empleado por el estudio. Hawks tuvo que detallar minuciosamente las evoluciones de sus actores para que en ningún momento estuvieran en peligro de sufrir accidentes. Y no obstante las precauciones que se tomaron, cada vez que se impresionaba una escena todo el personal técnico estaba pendiente del resultado por temer que alguien saliera herido de la aventura.

Frederic March y Warner Baxter en "El Camino de la Gloria", próxima a estrenarse.

Fotos de la 20th. Century-Fox.

MODAS POR ROMECA

1 2 3

1.—Elegante vestido en crespón de china negro. Los puños de las mangas cortas, lo mismo que la parte inferior de la falda, que se amplía con tablas por detrás, se adornan con menudas alforcitas. La pechera, blanca, se guarnece de rosetas plisadas de tamaño escalonado.

2.—Este vestido, en crespón marrón mate, se adorna con la misma clase de seda en color rosa, con la que se confeccionará el canesú y las flores del escote y cinturón. La corbata es de georgette marfil plisado.

3.—Elegante vestido en lana acresponada azul obscuro. El plastrón, terminado en corbata, se adorna con una aplicación bordada en abalorios con fondo azul claro. La falda tiene pliegues en los costados, pespunteados en la parte superior.

4

5

6

4.—Original vestido confeccionado en seda cloqué de corte muy liso, consistiendo su único adorno en los plisés que se prenden bajo el plastrón del delantero, los cuales se trabajarán en georgette, color de moda. Por detrás se prolonga el canesú sobre las mangas, formando aletas.

5.—Elegante vestido en crespón de seda negro, se adorna con rosetas del más bonito efecto, bordadas en oro, las que cubren la parte inferior de las amplias mangas ranglán, que sobre el hombro recogen el vuelo en un grupo de alforzas. Está ligeramente escotado por detrás y delante marca un triángulo cerrado en el cuello.

6.—Nuevo modelo de vestido en seda negra que en el delantero y parte inferior de la falda está finamente plisada. Se cierra con botones al dorso y el cinturón tiene hebilla alargada verde.

Un Viaje en el Villarino

(Terminación. — Véanse los dos números anteriores)

RETRATO FISICO Y MORAL DE ORKEKE. — EL PUBLICO, EN LA BOCA, MIRA A LOS TEHUELCHES "COMO SI FUERAN SALVAJES". — EL DESTIERRO DE LA TRIBU SE CONVIERTE EN FANTASTICOS AGASAJOS. — RECIBIMIENTO PRESIDENCIAL, TEATROS, PASEOS, BANQUETES, CON SUS FATALES CONSECUENCIAS, MANDAN AL DESCANSO ETERNO AL CACIQUE MAS NACIONALISTA QUE EXISTIO.

"Como ha de resultar que algunos lectores tengan la curiosidad de saber cómo fué tratada la tribu de Orkeke en la capital federal, ARGENTINA AUSTRAL ha considerado de interés reproducir de "La Nación" un resumen de todo lo publicado (Agosto-Octubre de 1883) *al respecto de los indios traídos prisioneros con el Villarino; dando a modo de prólogo algo de lo que ha escrito Munsters sobre Orkeke cuando, en* 1869, *se agregó a su tribu, logrando no sin arriesgar su vida en más de una ocasión, cruzar la Patagonia desde el islote Pavón al río Negro; cuya exploración, tan brillantemente relatada, resultó la obra más famosa que se escribió sobre las tierras australes.*

RETRATO FISICO Y MORAL DE ORKEKE

... ...

Poco después llegó Orkeke, el cacique de la partida tehuelche acampada en el Río Chico, cuyo consentimiento era necesario para que pudiera yo acompañar a esos indios en su viaje al Río Negro. Orkeke no pareció muy dispuesto a ver con buenos ojos la adición de un inglés a su partida, alegando la naturaleza difícil del camino, lo largo de la travesía, las probabilidades de peleas, etc., etc. Pensé sin embargo, que, durante mi demora forzada en el islote Pavón se presentarían oportunidades de mejorar nuestra relación, y obtener el consentimiento del viejo jefe tehuelche Mucho me impresionó el porte grave y solemne de éste. Ante su estatura de seis pies cabales y su proporcionada musculatura, nadie habría sospechado que el hombre había cumplido ya sus 60 años; y, cuando saltaba sobre un caballo en pelo, o dirigía la caza, desplegaba su agilidad y una resistencia iguales a la de cualquier otro más joven. Sus ojos brillantes e inteligentes, su nariz aguileña y sus labios delgados y firmes eran muy diferentes de lo que, según la idea corriente, son las facciones patagónicas. Una frente achatada afeaba un poco la expresión de su rostro, que, sin embargo, era seria y meditativa, y a veces notablemente intelectual. Con Ade, su joven mujer, también de casi 6 pies de estatura y que ostentaba entre los hombros un ancho proporcionado, formaban una pareja atrayente. Los meses que pasé en su compañía me dieron después amplia ocasión para estudiar sus facultades reflexivas, que eran grandes, y que a menudo encontraba expresión en dichos enérgicos y graciosos. Aunque era bastante limpio en sus ropas y aseado en sus costumbres, era víctima, como todos los indios, de los parásitos; una noche me despertó para fumar, y, después de dejarse estar sentado un rato, abstraído al parecer en profundos pensamientos, me dijo: *"¿Musters, es verdad que los piojos no duermen nunca?"* A veces, pero muy de tarde en tarde, se permitía embriagarse; pero nunca reñía, y era cosa entendida que, en caso de orgía general, él o su hermano *Tankeloy* debían conservarse serenos para proteger a sus familias. Orkeke no tenía hijos, y había adoptado un perrito llamado *Ako*, que disfrutaba del puesto y de los honores de hijo único; pero demostraba gran

afecto a sus sobrinos y sobrinas, a algunos de los cuales se veían muchas veces en brazos de él durante una marcha o al regreso de una cacería. En una de las marchas, viéndome que andaba de a pie por tener mi caballo cansado, me dijo: *"Pídale a Ako que le preste un caballo"*. Y como el perrito no hizo objeción a mi pedido en breve estuve montado en uno de los tantos caballos que su perro favorito e hijo adoptivo poseía. En los primeros tiempos de nuestra relación, me alegraba mucho, cuando, como sucedía a menudo, se agregaba él a nuestro pequeño círculo, y, al lado entonces de su viejo amigo. Clarke, se desprendía de su gravedad y se reía y hablaba de una manera que parecía del todo ajena al cacique habitualmente serio. Hay que confesar que era celoso y desconfiado, y un poco tacaño, pues prefería aumentar más bien que rebajar su crecida provisión de caballos, arreos y armas; pero, desde el momento que fuí huésped de él, su conducta para conmigo fué irreprochable.

. . . . . .

y cuando, ya sobre el Río Negro, llegó el momento de separarnos, me invitó que lo acompañara a examinar una tropilla de caballos recién adquirida, y que le indicara el mejor de ellos a mi juicio. Señalé un lindo animal blanco, joven. *"Muy bien"*, dijo Orkeke entonces: *"tómelo, es suyo"*.

Aunque yo no necesitaba el caballo, habría sido un insulto rechazarlo. La mención de este pequeño episodio tiene por objeto corregir la noción corriente entre algunos de que el afán de lucro es un rasgo predominante del carácter tehuelche. (*G. Ch. Munsters*).

LLEGADA DEL "VILLARINO"

El viaje más rápido de un buque de nuestra escuadra, acaba de efectuarlo el vapor "Villarino", que manda el capitán Spurr. Salió el jueves a las 9.40 a.m. del río Chubut, en viaje directo a Buenos Aires, fondeando en el Riachuelo el domingo 29, a las 10 a.m.

Ha hecho, pues, el trayecto de 760 millas en 72 horas 20 minutos, a pesar de los vientos contrarios que tuvo en la navegación.

A su bordo vienen unos 50 indios tehuelches, de estatura colosal algunos de ellos, tomados prisioneros por las fuerzas que manda el coronel Winter, gobernador de la Patagonia, quien ha llegado también con el "Villarino", debiendo hoy o mañana pasar el parte general de su expedición al sud.

La primera noticia referente a este suceso la obtuvimos del señor ministro de Guerra y Marina, doctor Victorica, por el parte de llegada pasádole por el comandante del "Villarino", que dice así: *"El* 14 *del corriente, terminadas las operaciones de descarga en Patagones, di aviso al gobernador de la Patagonia que estaba pronto para recibir la carga que tuviera que mandar. Luego de recibir la caballada y forraje, en seguida embarcó en coronel Roa con las fuerzas a sus órdenes, haciendo un total de dos jefes, dos oficiales y* 31 *soldados. El* 16, *estando listo para zarpar, embarcó el coronel Winter. El* 22 *fondeamos en Puerto Deseado, desembarcando la tropa, la que marchó sobre unos toldos de indios, trayendo* 17 *tehuelches de lanza,* 37 *de chusma y* 198 *caballos y yeguas. El* 28, *luego de despacharse las tropas por tierra al río Negro, recibí orden del gobernador para zarpar de regreso. La carga y correspondencia para Santa Cruz fueron dejadas en Deseado, las que serán llevadas por el cútter "Patagones". Creyendo haber cumplido las órdenes recibidas, Dios guarde a usted.* — F. Spurr".

* * *

1° *de agosto. — El público en la Boca mira a los tehuelches "como si fueran salvajes".*

Los indios tehuelches tomados por la expedición Winter, son los que obedecían a Orkeke, y tenían su campamento en Salinas, a inmediaciones de Santa Cruz.

Sobre sus cuerpos llevan inmensos guillangos y la cabeza atadas con vinchas.

Orkeke, el jefe, es un indio de estautra más que regular y de contextura soberbia. No sabe cuantos años tiene, nunca los quiso contar. Es vigoroso, sólido, pelo largo, lacio duro como una cerda. Su edad puede calcularse en más de 70 años. En la cara unos cuantos pelos gruesos, entre canos, dragonean de barba. Eran este indio y los de su tribu, los mejores amigos que en la Patagonia encontraron el capitán Moyano y el explorador Lista.

Moyano sostenía hasta hace poco correspondencia con la india María, hija de Notini, y la última carta de aquél nos la mostró ayer *Genche, Guestre* o Cahuano, que estos tres nombres lleva el hermano de María. Esta es una linda joven de 20 a 22 años, blanca, rubia, buena moza. Es madre de dos hijos. María lleva enaguas limpias, vestido de saraza y un rebozo de lana a cuadro nuevecito.

Cuando el señor Lista se presentó ayer a bordo del Villarino, fué reconocido en el acto por Orkeke, entablándose en el acto entre ambos una larga conversación en español.

La *Notini*, madre de María, es hermana de Gumaken, que hoy sirve de vaqueano a las tropas de Winter despachadas por tierra de Deseado al Chubut, es una india vieja, tan patriota,

que poseía dos banderas argentinas, las que solía enarbolar en sus toldos. Hoy llora la pérdida de sus banderas, 40 caballos, 4 vacas, 5 terneros, alguna plata y muchas libras de pluma de avestruz, todo lo que asegura que le fué arrebatado por los soldados invasores en la madrugada en que asaltaron la toldería. A causa del mal tiempo habido durante el viaje, Notini nos contaba con pesar que ninguno había podido retener la comida. Hoy todos se encuentran bien chocándole solamente que se agrupen tantas personas en el muelle *para mirarlos como si fueran salvajes*. El comandante Spurr, mandó servirles un excelente almuerzo, que les disipó un tanto su tristeza, por haber sido arrancados de sus lares, no sabemos por que motivo o con que justicia.

Esta remesa parece que no será distribuída como las anteriores, y para ello hace empeño los comandantes Piedrabuena y Spurr, que tienen para los pobres prisioneros todas las atenciones posibles.

2 *de agosto.*

Fueron traídos ayer del Riachuelo y alojados en el cuartel del I de Artillería los indios que trajo el "Villarino". En el gobierno ya predomina la idea de devolverlos a la Patagonia, donde prestarán mejores servicios al país. En consecuencia, se les devolverá los caballos, vacas, plumas de que fueron despojados por las fuerzas del coronel Winter.

4 *de agosto.*

El cacique Orkeke, dió ayer un paseo por el Parque 3 de Febrero, mostrándose muy complacido por su excursión y de cuanto vió en ella.

Más tarde visitó al presidente de la República (Roca), quien hizo todo lo posible para borrar en el ánimo del jefe tehuelche la mala impresión producida por el forzado viaje y sus desagradables preliminares e incidentes, obsequiándole con cigarros habanos y 500 pesos moneda nacional, y prometiéndole que en breve sería devuelto a sus lares con todos sus compañeros, restituyéndole todo lo que se le ha quitado.

El martes próximo tendrá lugar en el teatro "La Alegría" una función a beneficio de los tehuelches prisioneros, que asistirán a ella en corporación. Esta fiesta ha sido organizada a petición de la S. Científica Argentina, representando la zarzuela "Mefistófeles".

* * *

(Un compás). El comandante Piedrabuena. Hállase atacado de una grave enfermedad este meritorio jefe de la armada. Reiteramos nuestros votos para que una reacción favorable conserve a la Patria tan digno y útil servidor.

8 *de agosto.*

Los tehuelches en la "Alegría". — La curiosidad para ver a los tehuelches era grande, tanto fué así que ayer después de las 6 de la tarde ya no había en la boletería una sola localidad sin colocar, suspendiéndose la venta de entradas. Los indios se instalaron en el gran palco central. El cacique Orkeke teniendo a la derecha a su mujer Ade, prominentes ambos por su tamaño extraordinario, y sujeto el cabello con una vincha roja, ocupaban el centro del palco. Después hasta el número de treinta y dos entre hombres y mujeres, se agrupaban a su alrededor otros de sus compañeros, los más nobles de la tribu. Comenzó la función; se daba "Mefistófeles", zarzuela sacada del *Petit Faust.*

Los indios, mudos, miraban con curiosidad al proscenio, y fué entre ellos tema de largos comentarios la escena entre Mefistófeles y Fausto, cuando éste se transforma en un joven de luciente vestidura; y así lo expresaron, con sus cantos tehuelches cuando, después del segundo acto, fueron conducidos a la escena, donde se les distribuyó confituras, collares con relucientes cuentas, comprados expresamente para ellos.

En el primer entreacto aparecieron en la escena el señor Larsen y Lista, haciendo en breves palabras la historia de esos indios que pueblan la Patagonia Sud y viven de los recursos que les proporcionan la caza. Orkeke fué presentado al público como el más amigo de los exploradores, en cuyos toldos, tanto los argentinos como los extranjeros, empezando de Munster, encontraron siempre franca protección y hospitalidad. Al terminar la función los indios fueron conducidos a Retiro, en un tranvía expreso, y en momentos que escribimos estas líneas estarán refiriendo a los demás compañeros que quedaron en el cuartel las impresiones de su primer función de teatro.

10 *de agosto.*

Orkeke en el Skating Rink. — El cacique Orkeke ha sido invitado por esta empresa para la función de patines. Para Orkeke y su tribu ha sido arreglado un palco especial. En la nota invitación se da al jefe tehuelche el tratamiento de *Usía.* En lengua seudo tehuelche Orkeke contestó que será para él grato deber asistir a la fiesta, acompañado de su familia y de sus consejeros.

Esta noche Orkeke asistirá con su séquito al circo Humberto I° y para obsequiarlo digna-

mente, el luchador Raffetto, ha organizado un programa, donde campean las más escogidas figuras retóricas.

11 *de agosta.*

Banquete a Orkeke. — Cuando el cacique tehuelche llegue a sus pagos, si lo mandan, va a pasar a los ojos de sus compañeros por el más solemne embustero: *recibimiento presidencial, teatros, paseos en carruaje, banquetes, agasajos de todo género y tantas otras cosas extraordinarias que ha visto el pacífico cacique, van a ser tomadas por sus compañeros de tribu, cuando, a la manera de Eneas, les cante en lengua tehuelche sus impresiones de Buenos Aires, por cuentos de un mundo fantástico e imposible.*

Anoche dióse un banquete en el café París en su honor, y con el semblante más tranquilo del mundo, el cacique Orkeke dió pruebas acabadas de ser un gastrónomo de primera fuerza. El contenido de cada plato desaparecía en su estómago con una velocidad pasmosa sin que en su rostro se advirtiera la menor impresión. Vestía Orkeke, pantalón de casimir oscuro, saco del mismo color y sobre él un poncho de paño. Cuando a las 8 p.m. se dió la señal de sentarse a la mesa, se despojó con toda *san facón* del poncho y del saco, quedando cubierto su cuerpo únicamente con una camisa a cuadros; la camisa desprendida, dejaba ver el pecho tostado del indio. Alrededor de su cuello se veía una cinta colorada, y una vincha negra sujetaba sus largos cabellos grises.

Entre los de la reunión vimos al ministro español señor Durán y Cuervo, el doctor Juan M. Larsen, los señores Ramón Lista, Miguel Cano, Francisco de Ibarra, Fermín Rodríguez, Juan S. Bauzá, los capitanes Eduardo Lan y Juan M. Domínguez. Orkeke se hallaba entre el señor Lista y el ministro español.

Llegado el momento de los brindis, inicióIos el señor Cano, diciendo que las balas del ejército argentino no debían emplearse sino cuando fuera necesario defender al territorio contra el extranjero, nunca contra el indio, (ya se verá en próximos artículos como aún eran necesarias las bayonetas contra el salvaje), a quien debía reducirse por la civilización. Sucesivamente fueron brindando otro de los presentes. El señor Larsen los hizo por el digno representante de España, y éste por la prosperidad de la República Argentina. Mientras hablaban los presentes, Orkeke, con los codos caídos sobre las rodillas y fumando tranquilamente un cigarrillo negro, miraba a sus compañeros como si nada pasara a su alrededor, dejando escapar de vez en cuando un *"cristiano amigo"*. También Orkeke brindó, si bien haciendo caso omiso de todas las reglas de etiqueta.

Sus palabras se redujeron a asegurar a su manera, que era amigo, añadiendo que nunca peleó al argentino, que *no peleaba por no exponerse a morir, y muriendo todo concluye.*

A las 11.40 terminó la comida en medio de la mayor animación, llevándose Orkeke dos ramitos de violetas *para su china,* ramito que colocó en su sombrero, a falta de *boutonniere.*

6 *de septiembre.*

El cacique Orkeke. — Los agasajos de que ha sido objeto durante su permanencia en Buenos Aires, y las calaveradas a que se ha entregado con el objeto de familiarizarse con la civilización moderna, han tenido malos resultados para el cacique Orkeke.

Desde hace tres días, presa de una pulmonía, el cacique de los tehuelches ocupa un lecho en una sala del hospital militar. Entre sus allegados reina, por tal motivo, gran alarma. *Valeska,* la pitonisa de la tribu, entregó pocos días há su su alma al Creador, víctima de la nostalgia. No podía olvidar sus lares de la fría Patagonia.

Hoy es Orkeke, su jefe y protector, el que yace postrado, expuesto a dejar sus huesos, coma *Valeska,* en tierra civilizada.

El clima de Buenos Aires no se aviene, decididamente, con la ruda organización de los que han vivido acostumbrados a respirar las brisas frías y puras de la Patagonia. Nos alegramos de que pronto recupere Orkeke la salud perdida y pueda regresar a sus abandonados toldos del desierto.

12 *de septiembre.*

Noticias traídas por el "Villarino" de Puerto Santa Cruz. — En la famosa arriada que hizo Winter de la pacífica tribu del cacique Orkeke, que tenía sus toldos cerca de Deseado, cayó una india hermana del infortunado cacique Orkeke, que por ser muy vieja y estar algo enferma, fué abandonada sin medio alguno de subsistencia.

La infeliz india, viendo que allí perecería irremisiblemente, resolvióse a emprender viaje a Santa Cruz, distante 70 leguas de Deseado. Este viaje duró dos meses, y la pobre india habría perecido en el camino, si no hubiese tenido la precaución de hacer fuego en la costa norte del Puerto de Santa Cruz.

Una de esas hogueras fué divisada por el señor E. Williams, a cargo de la subdelegación, quien ordenó que saliera inmediatamente una embarcación en busca de la persona extraviada. La tripulación encontró a la infeliz india completamente extenuada, no habiéndose alimentado con otra cosa durante el largo viaje, que

con piches y yerbas silvestres. La hermana de Orkeke fué conducida por los marineros a la Subprefectura de Misioneros, donde se halla actualmente.

El 13 *de septiembre de* 1883, *muere el cacique Orkeke en Buenos Aires.*

La capital va a guardar los restos mortales de un rey de la Patagonia, prisionero por equivocación, que ha preocupado la atención pública durante un tiempo y estaba en vísperas de regresar a sus tierras. El gigantesco tehuelche no quería creer que estábamos ahora de invierno. Habituado al frío inclemente de las estepas australes, la temperatura de nuestra latitud era para él un festín de calor, un verano ardiente, y se ha encontrado, al aprestarse para el regreso, en el eterno invierno de la muerte.

Todos recuerdan la reciente historia de la captura de Orkeke y sus compañeros, en medio de la Patagonia. Es una narración que no hay necesidad de rehacer; pero se puede recordar, como la más apropiada oración fúnebre, lo que han sido en la Patagonia Orkeke y sus antecesores.

La tribu que el difunto cacique gobernaba, ha tenido sus toldos durante muchos años en la parte sud de la Patagonia, en la zona comprendida entre puerto Deseado y el Estrecho de Magallanes, y era, no hace aún mucho tiempo, bastante numerosa. Sus últimos caciques han sido Casimiro, Biguá, Capulque, Crema y Orkeke.

Cuando se inició la cuestión límites con Chile, presentándose ésta con carácter amenazador, el comandante Luis Piedrabuena, cuya reciente muerte ha sido tan justamente lamentada, regaló a esta tribu tehuelche banderas argentinas, la que los indios hicieron flamear en los desiertos de la Patagonia, desde Santa Cruz hasta Magallanes, mientras que el capitán Piedrabuena hacía otro tanto, por mar hasta el Cabo de Hornos, como comandante de un buque con patente de guerra, título y concesión que le fueron acordadas durante el gobierno del general Mitre.

Los indios que, por equivocación, según se ha dicho, fueron sorprendidos últimamente en sus toldos y traídos a Buenos Aires en calidad de prisioneros, después de despojarles de cuanto tenían, han salvado a numerosos náufragos, prestándoles la más generosa protección en aquellas apartadas y solitarias costas, hasta dejarlos en completa seguridad en Punta Arenas, como el puerto más inmediato a la región habitada por la tribu.

¡Cuántos cristianos han tenido que agradecer a esos pobres indios al verse libres de una muerte segura, en medio de los más crueles padecimientos!

La incomunicación en que los gobiernos han dejado casi siempre a la Subdelegación de Santa Cruz, ha presentado también más de una oportunidad a los tehuelches, a quienes tan mal está sentándole su forzada residencia en Buenos Aires, para probar sus buenos sentimientos, viéndoles en muchas ocasiones acudir en auxilio del personal de aquélla con todo cuanto tenían.

Otros protegidos y amigos de los tehuelches han sido los colonos galenses del Chubut, que en los comienzos de sus trabajos eran pobres y necesitaban de toda clase de ayuda.

El explorador inglés Munster, y los argentinos Moyano, Moreno y Lista, han sido acompañados por los indios tehuelches en sus exploraciones, y el *primero al tener por guía al noble Orkeke, pudo salir victorioso en su peligrosa cruzada desde Santa Cruz al Río Negro.*

Constantemente solicitados por las autoridades chilenas de Punta Arenas, para ir a establecerse en las inmediaciones de dicha Colonia, los tehuelches se han negado siempre a abandonar el territorio argentino.

Es, quizá, éste el caso de recordar que en una ocasión en que una partida de desertores de la armada nacional saqueó la única casa de negocio establecida sobre el Río Santa Cruz, hubo un tehuelche que hizo un viaje de más de 50 leguas para ir a llevar al comerciante robado un caballo de su propiedad que retenía prestado y que formaba, con otro caballo, el único par de animales de que el indio disponía.

Durante la administración del general Mitre, la tribu a que Orkeke pertenecía, era racionada por el Estado, siendo Casimiro Biguá su cacique. Muerto Biguá y retirado el comandante Piedrabuena, las raciones no se suministraron más, y Papon, hijo de Biguá, entró en tratos con las autoridades chilenas y aceptó sus raciones. *Orkeke, deseando conservarse argentino, se separó de Papon con los indios que quisieron seguirlo, y pasó a establecerse al norte del Río Santa Cruz. El presidente Mitre había hecho llegar a Biguá un sello, símbolo de su cacicazgo, que decía*: "Casimiro Biguá, cacique de San Gregorio". *Orkeke llevaba siempre consigo aquella insignia y una vez que el gobernador de Punta Arenas le hablaba en su dspacho de someterse a la dominación chilena, se exaliaron de tal manera sus facultades que sacó el sello, lo levantó en alto, diciendo*: "Yo no quiero saber nada con Chile" *y selló furiosamente todos los papeles que el gobernador tenía sobre su mesa, retirándose para no volver más a Punta Arenas.*

Orkeke, como ya hemos dicho, había hereda-

do esos mismos sentimientos de amistad hacia los argentinos, que le había valido una seria animadversión de parte del famoso Saihueque, rey de las Manzanas, que últimamente le había intimado rendición, so pena de exterminar su tribu.

Al tomarlo preso y traerlo a Buenos Aires, al par de los suyos, probablemente escaparon del choque con las huestes de Saihueque, y restablecida la verdad sobre su condición de cacique amigo, asegurada según parecía su futura situación en la Patagonia, iba a regresar en el "Villarino", con su familia y sus súbditos. Atacado de una bronquitis, fué internado el 28 de agosto al Hospital Militar, donde ocupó el lecho número 39 de la sala primera, destinada a soldados, mal cuidada, peor aseada y en la que se ve un hacinamiento de hombres criminalmente tolerado. Orkeke se negó de su entrada al hospital a tomar remedio alguno y sólo de tiempo en tiempo se prestó a aceptar alguna poción, en muy pequeña cantidad. El cacique llevaba la vida más desordenada, levantándose y saliendo a los patios en las noches de mayor frío. La cama con colchón y elástico de fierro le era insoportable en el más alto grado, *se caía de ella con frecuencia, y la consideraba, según sus propias palabras,* como un potro bravo, que arqueaba el lomo".

Así la enfermedad del cacique fué poco a poco agravándose; hasta presentarse como una neumonia doble. El cacique no comprendió, o no quiso comprender la gravedad de su situación, siguió negándose a tomar remedios, levantándose por las noches, arrancándose los cáusticos que se le colocaban, limpiándose las partes del cuerpo que se le untaban y situándose entre la corriente de aire, delante de la ventana a cuyo lado está la cama en que ha muerto. Orkeke creía que no podía morir, y hablando, preguntaba: "Si me muero, ¿qué dirá el gobierno? ¿Qué dirá Moyano?

Quizá sintió ayer el próximo fin de su vida, porque pidió se llamara a su mujer; pero el supremo deseo del infeliz cacique no fué atendido, ignoramos por que causa, y ni la mujer ni ningún otro de los indios fué al hospital. Ayer a las 8.40 minutos de la mañana, Orkeke dejó de existir, silenciosamente, sin agitaciones y sin agonía, como una luz que se apaga de súbito. Transportado el cadáver al depósito funerario del hospital, fué extendido sobre la mesa de mármol, donde lo vimos rígido y demacrado, con el cabello en desorden, con los ojos cerrados, tranquilo y plácidamente dormido en la muerte, *como conviene a un rey que ya no existe.*

La noticia fué llevada sin demora a la familia del difunto, quienes pidieron verlo, para cerciorarse de que no tenía en el cuerpo ninguna herida. Le fué concedido lo que pedían.

La viuda, con su sobrina, dos indios y un lenguaraz, fueron a ver el cadáver del cacique. Calzada, la mujer de Orkeke, con botas de potro y envuelta en una sábana blanca, permaneció impávida ante el cadáver, sin hablar, sin derramar una lágrima, sin la más absoluta movilidad fisonómica. La sobrina del difunto lloró al ver a su tío muerto y una de las indias que acompañaban a la viuda, que también lloraron, colocó repetidas veces su mano sobre la cabeza del difunto, y en seguida sobre la de la sobrina de éste, golpeándose luego el pecho.

El Gobierno Nacional ha dispuesto que el difunto sea inhumado hoy a las nueve de la mañana, *con honores de oficial,* y ayer mismo se envió al hospital el cajón de caoba, con abrazaderas negras, en el que fué colocado el cuerpo.

La inhumación será provisoria, para que, dentro del tiempo conveniente, se haga una disecación cuidadosa del cadáver y se conserve el esqueleto, como ejemplar notable de una fuerte raza que se extingue (su esqueleto hállase expuesto en el Museo de La Plata).

Raro destino el del cacique Orkeke, rudamente arrebatado de sus queridos lares en el ocaso de su vida, en premio de sus muchas y buenas acciones, para traerlo a este gran centro de civilización donde había de dejar sus huesos para aumentar con ellos el tesoro antropológico.

Orkeke tendrá honores de fósil; irá armado a un museo, hasta tanto su gigantesca figura se eternice en el bronce o en el mármol, en uno de los futuros pueblos que nazca en las costas del sud.

(TIENE LA PALABRA EL PUEBLO DE SAN JULIAN, SIMBOLIZANDO CON LA ESTATUA DE ORKEKE, SUS PROPOSITOS YA MANIFESTADOS, DE ETERNIZAR LA RAZA INDIGENA MAS NOBLE QUE EXISTIO).

La actualidad gráfica en Comodoro Rivadavia

Llegada al aerodromo local del señor embajador de Alemania.

Demostración de despedida al ex jefe del regimiento 8 de infantería, teniente coronel Sánchez Moscoso.

Las primeras autoridades del territorio y de la localidad, en el acto de inauguración del edificio del hospital municipal.

Fotos Ramos.

Otra vista de la llegada del distinguido embajador alemán.

Boy Scouths que participaron en el recibimiento al barón Edmund von Thermann.

Batallón de Boy Scouth de "Astra".

Asado criollo a la marinería de la escuadra que recientemente visitó Comodoro Rivadavia.

Uno de los bailes del carnaval último, realizado en el salón de la Sociedad Española, y que, como lo evidencia la nota gráfica, alcanzó un éxito extraordinario.

Los conscriptos del Regimiento 8 de infantería fueron objeto de una demostración con motivo de su licenciamiento, luego de cumplir con sus deberes militares.

Conjunto "Los Samaritanos" de muy festejada actuación en los recientes corsos de carnaval.

Asistentes al pic-nic organizado por el club "Conferpet" y realizado en Kilómetro 8.

Las nuevas profesoras de piano, teoría y solfeo recibidas en el conservatorio "Santa Cecilia", que dirije la señora Dalmira P. de Sobrevia.

Fotos Ramos.

LUIS PY

(Datos de su biografía por el capitán de fragata Cabral entregada por su señora esposa al Centro Naval).

Por el capitán de fragata TEODORO CAILLET-BOIS

(De el "Boletín del Centro Naval")

"Prontos a zarpar en el desempeño de una misión delicada del Gobierno de la Nación, es menester para lograr el buen éxito de ella, que reine la más severa disciplina y la más perfecta armonía entre todos. El patriotismo y el deber militar nos lo impone.

LUIS PY.

Nacido en 1816 en Cataluña (algunos dicen que en Valencia), piloto de profesión y marino avezado, Luis Py, aparece en nuestros anales recién después de Caseros. (Cabral le registra un empleo de subteniente el 6 de enero del año 43, pero debe tratarse de servicio en la defensa de Montevideo contra Oribe y Rosas).

Py fué compañero inseparable de Murature, y desde 1852 estuvo con él en el vapor *General Pinto,* comprado por el Estado de Buenos Aires. Sin embargo había pasado ya al comando del *Río Bamba* en el año 59, cuando una traición entregó el *Pinto* a Urquiza, quedando prisionero Murature.

Con el *Río Bamba* y grado de capitán de marina (30 agosto 59) participó en las operaciones de la escuadra de Sussini en la zona de San Nicolás y el combate del 25 de octubre contra la escuadra de Urquiza después de la derrota de Cepeda.

En enero del 62 se le registra el comando del vapor *Guardia Nacional* y en 1864 recibe el *grado* de teniente coronel (5 noviembre). Cuando el bombardeo de Paysandú por la escuadra brasileña, el *Guardia Nacional* estaba allí de estación y arbolaba la insignia de Murature. En mayo del 65 bajó a Buenos Aires, para zarpar en seguida a la campaña del Paraguay, con cargo de segundo jefe de la escuadra.

Apenas incorporado el barco a la división brasileña que operaba en el río Paraná tuvo lugar el combate de Cueva (12 de agosto 65), que ya mencionamos al hablar de Murature. El teniente coronel Py tuvo allí el dolor de ver caer junto al timón, herido de muerte, a su único hijo el guardiamarina Enrique Py, al lado del ayudante José Ferré.

El 15 de febrero del 58 ascendió a coronel; hasta el fin de la guerra permaneció en el teatro de las operaciones.

Casi en seguida de terminar éstas comenzó la revolución de Entre Ríos, en la que Murature y Py desempeñaron los cargos de jefe y segundo de la escuadra.

En 1871-2 fué comandante militar de la isla de Martín García, y en el 74 volvió a su puesto de segundo jefe de la escuadra, a la que entonces se incorporaron las buenas cañoneras *Paraná* y *Uruguay.*

En septiembre de ese año se reorganizó la escuadra con motivo de la revolución mitrista, y Py, recibió su comando. Contó con las siguientes unidades: *General Brown* (insignia), *Uruguay, Pavón, Puerto de Buenos Aires* y *Coronel Roseti.*

Habiéndose sublevado la cañonera *Paraná* (Erasmo Obligado), y luego el vapor armado *General Rivas* (ex mercante *Montevideo,* capitán B. Magnasco), Py recibió orden de batirlos. Su campaña fué breve; los buques revolucionarios, alcanzados al anochecer cerca de Maldonado, pudieron eludir el combate al favor de las sombras de la noche, viraron de regreso y se entregaron al día siguiente.

El 31 de enero del 76 se creó la Comandancia General de Marina, repartición principal de todo el material y personal de la marina de guerra, cuyo jefe fué el coronel Mariano Cordero. Habíanse incorporado ya los monitores y bombarderas, y se formaron dos divisiones más o menos iguales, de las que una se confió a Py, con insignia en el *Andes.*

En 1876-7 toda la escuadra se desarmó como consecuencia del malestar financiero, pasando los buques a amarrarse en el Luján y en Zárate. Esta flota en desarme estaba al mando de Py, quien tuvo actuación destacada, por su actividad y eficacia, cuando el incendio del vapor *Fulminante.*

En el 78 se produjo una crisis en la cuestión con Chile sobre la soberanía de la Patagonia austral, y el Gobierno de Avellaneda tuvo que armar y despachar urgentemente una escuadra

a Santa Cruz. Una vez más fué llamado Py al despacho del Ministerio de Guerra.

"El viejo catalán tenía entonces — dice Cabral, — unos 55 años, y era vigoroso, cuadrado y estoico. Es exacta, y de su paternidad, la versión circulante acerca de su entrevista con el ministro.

. . . . . .

—Y, siendo los buques de río, ¿atravesarán el mar?

—Vienen de Europa; bien pueden ir al Sur.

—¿Y no se perderán?

—Señor; los buques son hechos para perderse... ¡Por eso hay que tratar de salvarlos!

. . . . . .

En "Páginas de Ayer", del capitán de fragata Albarracín y en el Boletín del C. N. *"La expedición Py a Santa Cruz"* (tomo 46, pág. 31), se encontrarán los datos de la valiente expedición. Los buques llegaron a Santa Cruz el 30 de noviembre con la última palada de carbón, y encontraron desierta la ría. La escuadra del "comodoro" Py afianzó definitivamente la soberanía argentina en ese Territorio, izando, el 26 de noviembre, el pabellón en la cumbre del cerro.

Después de esta campaña, el *Andes* (insignia de Py) pasó al Río Negro para secundar la expedición de Roca contra los indios, y en junio 1879 regresó a Buenos Aires.

En la revolución porteña del 80, Py fué encargado de organizar la segunda división de la escuadra, para el bloqueo al puerto de Buenos Aires, y prestó importantes servicios.

Siguió otros cuatro años al mando de esa división, hasta su muerte, el 22 de febrero 1884. Tenía entonces 68 años.

Puerto Santa Cruz, Manzana de la Discordia

CON LA EXPEDICION PY LA GUERRA SE HIZO CASI INEVITABLE. — INESPERADAMENTE SE DESCARGA LA TORMENTA. — EL TRATADO CHILENO-ARGENTINO COMENTADO ELOGIOSAMENTE POR EL "STANDARD"

Si la inteligencia de Europa admite que el arreglo por medio del arbitraje en las reclamaciones del *Alabana,* atestigua un adelanto de la civilización, el tratado que acaba de hacerse con Chile viene a comprobar otro tanto, en favor de este continente. Cincuenta años atrás nuestra contienda con Chile sólo podía haberse dirimido en el campo de batalla. El arbitramiento de Ginebra impidió una guerra entre las dos naciones más poderosas del mundo; hizo más; estableció el precedente que las repúblicas más pudientes de Sudamérica han tenido el buen sentido de seguir. Si no hubiera existido arbitraje en el caso del *Alabana,* les habría costado a los argentinos y chilenos ver clara la salida del estrecho, y acaso ambos a la fecha habrían empeñado combate mortal en las márgenes del río Santa Cruz, peleando por las 700 toneladas de huano que se tomaron en la isla de Leones a bordo de la *Desvonshire.* Pero la influencia moral del buen ejemplo nunca se ha evidenciado más que en el caso actual y llamamos hacia él la atención de los pensadores de Europa, pues no se puede calcular lo benéfico que fué el tratado de *Alabana,* y en el porvenir así como ahora, será igualmente provechoso para la familia humana. Tanto el Gobierno Argentino como el de Chile, han dado un noble ejemplo con el *Tratado* que nos ocupa. La Chilena oposición de los partidarios de la guerra en Chile acaso de el preludio de nuestras propias discusiones, en las próximas discusiones del Congreso, pero el éxito tiene que ser el mismo, y la abrumadora mayoría del Parlamento chileno en favor del *Tratado,* demuestra la insignificante influencia que pueden tener los boxeadores demágogos, y gallos de pelea, en contra, ya sea del buen sentido de una Nación, ya sea del principio moral triunfante.

El apresamiento de la *Desvonshire y de la Jeannie Amelie* en el estuario del río Santa Cruz, fué en ambos casos un acto de hostilidad, que en otras épocas hubiera conducido a la guerra. Muchas de las más grandes batallas de Europa han sido libradas con menos motivo, pero la admirable política del Gobierno Argentino ha conquistado para la diplomacia la más alta recompensa. Chile, a pesar de todos sus pretendidos derechos ha tenido que aflojar entregando, sin disparar un solo tiro, los buques que había apresado y al tomar esta cuestión en consideración, es *verdaderamente difícil decir cuál merece más estimación, si la República Argentina por su paciente tolerancia o Chile por su honrosa ofrenda de paz, pues ambos Gobiernos han trabajado honrosamente en el sentido de aquietar la animosidad nacional.* En el proceder de ambos hay una hidalguía moral que eleva a la estimación pública a los hombres que tomaron parte en la negociación, y felicitamos al doctor Montes de Oca, nuestro inteligente ministro de relaciones exteriores, por este tratado que ha asegurado la paz para su país, y para su fama, como hombre de estado, el más elevado renombre.

Después de todo, no fué en balde que los argentinos a principios de este siglo lucharon y derramaron su sangre por Chile, logrando independizarlo. Estamos recogiendo los frutos de esa noble acción; han sobrevivido a la pasión, a los agravios y a las animosidades nacionales, y los chilenos y argentinos están aprovechando los vínculos hereditarios de amistad que no podrá romperlos *todo el huano del mundo.* Este *Tratado* es el fruto de esos vínculos y de nuestras instituciones hechas de buena fé en el sentido de un arreglo magnánimo, la gran satisfacción que se ha experimentado de ambos lados de los Andes al verla libre del flagelo de la guerra. Sucesos son estos en la historia de ambas repúblicas que indudablemente prueban que la *paz tiene sus victorias.* Pueden los hombres diferir sobre cuestiones de partidos. lo insensato de tales medidas o cuales medidas, o los errores de la Administración, pero el espíritu noble e inmaculado de los hombres que lograron este *Tratado* tendrá que venerarse mientras sean admiradas las virtudes públicas y *mientras figuren en la historia Chile y la Argentina.* (*El Standard. Enero* 28 *de* 1879).

Cabos Sueltos de Historia Patagónica

1884

Mayo 12 *de* 1884. *Una interesante noticia del capitán Moyano acerca del ganado que entonces existía en el territorio de Santa Cruz.* — Señor director de Tierras y Colonias. En cumplimiento de la orden de usted, se tomó el recuento de los animales vacunos, caballares y ovinos existentes en esta Colonia y que pertenecen al S. G., dando el resultado sigiuente: 75 vacas grandes, 70 toros y novillos hasta un año, 20 terneros chicos, 20 terneras chicas. *Caballares*: 7 caballos, 4 yeguas, 3 potrillos, 2 potrancas. *Ovinos*: 525 cabezas. En poder del colono Manuel Coronel, 50 vacunos más, divididos en 22 vacas, 25 terneros y 3 toros. Creo de mi deber hacer una pequeña reseña sobre el procreo de hacienda en estos parajes. El S. G., mandó a fines del 78, o principios del 79, una cantidad de yeguas y vacas en el buque a vela *Buchardo, que después de SESENTA Y CINCO DIAS DE VIAJE, desembarcó* 98 *vacunos y* 6 *yeguas, en el estado más deplorable que se pueda imaginar.* Al cabo de un mes habían muerto, *empanzados unos y por no poder comer de debilidad otros,* 12 *animales vacunos, según di cuenta.* Lo más grave del asunto era que a bordo murieron los únicos dos toros que se trajo, no quedando más animal macho (sin contar los novillos, que un ternero de cuatro a cinco meses. Usted sabe que aquí no había más vacas que esas, y por consiguiente, la procreación se retardó hasta criarse el único toro que había. En este momento, el aumento es perfectamente proporcional, pues el invierno no ha hecho morir más que a unos pocos terneros. Además, casi todos los buques de guerra que han venido a Misioneros han sido provistos de carne fresca siempre que lo han solicitado.

De todo esto existe constancia en esta oficina, tanto del tiempo que éste que escribe administró esta Colonia, como de cuando estuvo a su frente el señor Peralta Martínez. Los leones que tanto abundan, han muerto también algunos terneros aunque pocos por la activa persecución que se les ha hecho.

En septiembre pasado, llegó aquí la noticia de que la indiada de Saihueque se preparaba a venir al sur, y para prevenir sus depredaciones, el secretario de esta Subdelegación, señor Juan E. Williams, encargado de ella en mi ausencia, resolvió pasar al lado sud del río los animales de la *Estanzuela,* lo que consiguió después de un inmenso trabajo por la anchura y profundidad del río; pero los animales aquerenciados al norte, no tardaron en aprovechar una noche para cruzar al otro lado resultando la pérdida de varios terneros. Como verá, contando con el aumento obtenido por el colono Coronel (de que hablaré más adelante) el procreo de estos animales ha sido muy satisfactorio dada la circunstancia que lo impidieron al principio por casi dos años; y visto el buen resultado de gordura en que éstos se encuentran, *creo ya suficientemente probada la bondad de las tierras de este territorio para la crianza, experiencia que importa un verdadero triunfo económico.*

En cuanto a la hacienda de propiedad particular es la siguiente, con los nombres de cada propietario:

Cipriano García y Cía: 500 animales vacunos y 78 caballares, traídos del Chubut. A unas treinta leguas al sud de Misioneros, otros 180 vacunos y 30 caballares, propiedad de don Guillaume; 70 animales caballares, 120 ovinos y 70 cabras Angora, de Juan Richmon y Cía.; 6 vacunos, 30 caballos y 180 ovinos, propiedad de Gregorio Ibáñez, teniendo además a su cuidado 7 animales vacunos del ex colono teniente Gregorio Albarracín. Colono Manuel Coronel: aumento de su concesión y animales traídos del Chubut, 45 vacunos y 15 caballares. En poder de varios vecinos cazadores: cerca de 100 animales caballares y 60 cabras ordinarias. Lo que hace un total de: Perteneciente al Gobierno Nacional, 225 vacunos, 18 caballares y 525 ovinos. Propiedad de particulares: vacunos 738, caballares 315, ovinos 300, cabras finas y ordinarias 130.

A raíz de la colonización de Puerto Deseado, un mes después de esta interesante comunicación de Moyano, el plantel de hacienda inicial y heroico que existía en el territorio de Santa Cruz, se agrandó con el siguiente envío de ganado confiado nada menos que a un mayor del ejército. *Junio* 12 *de* 1884. Al mando del sargento mayor Crespo, parte de Conesa (Río Negro), la expedición que conduce por tierra a Puerto Deseado, 2.500 ovejas y 100 vacunos. Esto viene a resultar la primer tropa de lanares que atravesó el trayecto que media entre el Río Negro y Deseado. Ya antes Cipriano García y Augusto Guillaume, compañeros de Moyano en su expedición de Sta. Cruz al Chubut,

habían vuelto con vacunos con resultado satisfactorio. El arreo confiado al sargento mayor Crespo, tuvo que atravesar el trayecto entre Conesa y Chubut, marchando por campos escasos de pastos y aguadas, por el rumbo trazado por el coronel Lino Oris de Roa, que reconociera esas regiones, cuando el gobernador de la Patagonia, coronel Winter despachara por tierra la tropa que había traído el "Villarino" a Puerto Deseado principalmente en persecución de la tribu de Saihueque, y cuyo amplio informe permitió dar a conocer que la ganadería en la Patagonia había dejado de ser un problema, puesto que se consideró posible la marcha de arreos desde el Río Negro hasta Río Gallegos, tanto por el litoral como marchando a lo largo de las cordilleras.

1911

Historia del magnífico Puente de Guarayke. El puente de Guarayke fué construído en 1911, siendo la primer obra vial decretada por la Nación después de un cuarto siglo que llegara al territorio la administración oficial. La construcción de este puente tendido sobre el Río Gallegos para unir los establecimientos del norte con la capital fué tomada por mister A. Barclay, fundador y gerente del primer frigorífico establecido en la Patagonia. Nadie mejor que él conocía las dificultades que había que vencer, ni nadie tenía tanto interés para que la obra decretada se realizara bien y a la brevedad posible, venciendo así el obstáculo de la conducción de animales destinados a la matanza. El señor Barclay, a su vez, dió la obra a la firma Bell Brothers y Cía., de Londres, y el gobierno, por su parte, destinó al ingeniero don Carlos Bell, del M. de O. P., como fiscalizador de la construcción, la cual se llevó a término de acuerdo a los acertados planos efectuados por el gobierno. Se trata de un soberbio puente de fierro, construído con mucha firmeza, hallándose, después de un cuarto de siglo de lucha contra los témpanos, en la misma situación de resistencia que cuando se abriera al servicio público.

1878

INAUGURACION DEL PUERTO DE BUENOS AIRES

28 *de julio.* — Ayer entró en el puerto el primer buque a vapor de alta mar que dió fondo en el canal del Riachuelo, merced a los importantes trabajos practicados allí por el ingeniero, señor D. Luis Huergo. Con esta ocasión gran cantidad de curiosos se trasladaron a la Boca para ver el hermoso buque que entró con tanta facilidad, y es natural, pues se trataba, además, de admirar las obras que vienen a resolver el trascendental problema del *Puerto de Buenos Aires,* realizándose recién en el presente año lo que Belgrano aconsejaba al principio del presente siglo. El público de Buenos Aires y los que vengan del interior deben acudir a visitar estas obras que darán a la capital de la República un puerto seguro y cómodo.

¿Qué relación —objetará el lector— tendrá esta noticia tomada de "La Nación, hace 50 *años, con los Cabos sueltos de la Historia de la Patagonia?*

Pues bien: debe saberse que este primer buque a vapor de alta mar que tuvo el orgullo de echar sus anclas en el canal dragado por Huergo procedía de *Patagónicas* (todo buque que hacía la carrera al sud de Bahía Blanca, era anunciado de esta forma en los periódicos de entonces) perteneciendo a los Mascarello, cuya generación de navegantes y armadores tanto debían ligarse a la primitiva navegación mercante de la costa sud.

La inauguración oficial del *Puerto de Buenos Aires* se realizó recién el 15 de agosto del mismo año. Transcribimos los comentarios aparecidos en el ya mencionado rotativo: "17 *de agos-*
" to de 1878. *La Boca del Riachuelo presen-*
" taba anteayer un interesante golpe de vista.
" El primer mandatario con sus ministros
" acompañados de un gran grupo de personas
" distinguidas de nuestra sociedad habían acu-
" dido a visitar las obras del puerto. El hermo-
" so día con que nos favoreció la estación con-
" tribuyó a hacer más agradable aquel paseo.
" Además de las autoridades encontrábanse
" presentes los señores ministro de España, Es-
" tados Unidos, Italia, Brasil, Alemania, No-
" ruega y Bélgica. Los invitados a esta fiesta
" pasaron a bordo del vaporcito "Tulita", de
" donde se trasladaron al vapor "Puerto de
" Buenos Aires". La ceremonia de la fiesta ha-
" bía sido confiada al ingeniero Guillermo Wite.
" Este vapor empleó 40 *minutos en el trayecto*
" de ida y vuelta por el hermoso canal reciente-
"mente construído. El presidente de la Repú-
" blica y sus ministros felicitaron ardientemen-
"te al señor Huergo, ingeniero director de las
" obras, que fueron halladas por todos en las
" más satisfactorias condiciones. La capital tie-
" ne por fin sn puerto que tanto necesitaba".

El próximo año, en este mismo día, se cumple el cincuentenario de tan fausta fecha marinera. En la Boca, sin duda, han de decretarse grandes festejos rememorando tan trascendental aniversario. La representación de los del sud no ha de faltar, para evocar con emoción aquellos guapos veleros que de allí partieron para el entonces desierto y misterioso litoral austral.

EL PROBLEMA DEL INDIO EN 1884

Fragmentos de una Carta de Giacomo Bove a la Sociedad Geográfica Italiana

(Traducción)

Coméntase aquí (Punta Arenas) que no recuerdan un invierno tan benigno; los vientos del N. y NE., la han beneficiado de una extraña temperatura. El mismo Monte Sarmiento, que se ha mantenido siempre huraño y cubierto de la cabeza a los pies de tétricos nubarrones, este año no recela de mostrar con frecuencia su pico eternamente nevado. Nuestra llegada se realizó al mismo tiempo de la venida de los tehuelches. Esta afortunada ocasión me evitará de internarme en la Patagonia en busca de sus habitantes para completar la colección etnográfica de estas interesantes tribus. Más de 300 son los tehuelches que habitan en las llanuras al sud del río Santa Cruz, y que hoy, montados en sus guapos caballos, envueltos en sus ricas mantas de guanaco y con sus pabellones desplegados, hacen su entrada en la Colonia. La impresión es de las más extraordinarias. Encabeza el enorme grupo una docena de ginetes, síguenle el cacique rodeado de sus capitanejos y tras de ellos la chusma, apretada y cerrada, da la impresión de un solo grupo; vienen luego las mujeres y niños divididos por familias, y a la retaguardia centenares de perros, yeguas y caballos sueltos, ladran, relinchan y piafean alzando una nube tan enorme que parece que tendiera a alcanzar a cubrir toda la Patagonia.

A la entrada de la ciudad, cerca del río, la inmensa columna se arresta de pronto; se despegan tres jinetes y vadean el río enviados por el cacique a solicitar permiso al gobernador: éste viene concedido y los tres caballeros regresan a la tribu; los pabellones argentinos se despliegan y el gran grupo indio hace su entrada a la Colonia con paso majestuoso; con una solemnidad tal, que hace extraño contraste con la vivacidad con que se han visto llegar a las puertas de la ciudad. Inmediatamente, ayudado por mi compañero, el guardia marina Noguera, buscamos de aprovechar tan feliz circunstancia. La máquina fotográfica, el metro y el compás antropológico entraron a trabajar.

Pero los tehuelches nos resultaron bastante desconfiados para dejarse retratar y medir; de los 200 individuos que podría haber estudiado, sólo se prestaron cinco o seis; y esto se lo debo a la influencia del señor Mateo Paravich, un dálmata que pasó entre los tehuelches más de diez años (el mismo que perdiera su vida en el naufragio de la goleta "Victoria", a la entrada del Río de Santa Cruz) de los cuales él conoce perfectamente su idioma y sabe sus costumbres. Mateo Paravich tiene de los tehuelches su estatura, que es colosal, pero bien proporcionada.

A este señor debo muchísimos datos sobre estos indios que probablemente escaparon a la atención de Munsters, Lista y Moreno. Malos vientos soplan en estos tiempos en la Patagonia para los exploradores. Las tribus del Norte de Santa Cruz están todas en armas para vengar la captura del cacique Orkeke y defender sus tierras. Sayhueque huye vencido por el general Villegas, pero no dominado; las tribus manzaneras se repliegan al centro de la Patagonia, trayendo a los pacíficos y caballerescos tehuelches el odio contra los blancos y su civilización.

El adelanto de la Colonia de Punta Arenas sorprende cada día con una nueva estancia sobre las orillas del estrecho: Puerto Pecket, Oazi Bay, Gregorio Bay y Posesión Bay, parajes que hace pocos años eran desiertos, se encuentran hoy poblados con vacunos y ovejas. La fiebre de cría de hacienda se posesionó de una manera tal, que pronto la Colonia evitará, para su consumo, la traída de ovejas de las Malvinas y los arreos de vacunos desde el Chubut, pues ya cuenta con cerca de diez mil vacunos y veinte mil lanares. El entusiasmo va todavia más allá. Un grupo de hombres, no escuchando voz alguna de prudencia dentro de poco se trasladarán a Tierra del Fuego sobre el litoral Atlántico, metiendo en esos campos de dos a tres mil ovejas, por cierto con gran alegría de los fueguinos. Estos ya no se hallarán obligados a correr días y días tras del guanaco; desde las *matas* podrán *flechar* todas las ovejas que necesiten engordando así a las espaldas de los pastores. No desearía, por cierto, encontrarme en los paños de éstos, puesto que se exponen a recibir en su cuerpo más de una *flecha* perdida.

Fisch y Braun Menéndez

ABOGADOS

AV. ROQUE SAENZ PEÑA 547

U. T. 33 - Av. 8059 - 8050

COD. USED A. B. C. 5ª Edit.

Dirección Telegráfica FIBRA

Estudios correspondientes en

LONDRES
SANTIAGO DE CHILE
PUNTA ARENAS
RIO GALLEGOS

Lorenzo Amaya

ABOGADO

ESTUDIO:

SARMIENTO 412

U. T. 34, Defensa 0425

BUENOS AIRES

Dr. Eduardo Braun Menéndez

Médico de Electrocardiografía del

INSTITUTO MUNICIPAL DE RADIOLOGIA

Médico del Hospital RAMOS MEJIA

(Cátedra de Clínica Médica del Prof. Bullrich)

Consultorio:

AYACUCHO Nº 1064

Pedir hora por teléfono

U. T. 44-7399

Dr. Alfredo Diehl

Odontólogo

Calle MONTEVIDEO 126

(3er. piso)

U. T. 38, MAYO 1843

BUENOS AIRES

FAMOSA DESDE 1575

Ginebra BOLS

ESTIMULA Y SIENTA BIEN